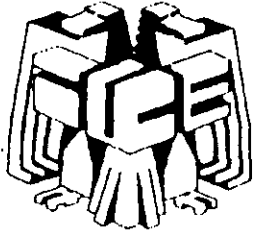


315011

2
2ej

UNIVERSIDAD SALESIANA



ESCUELA DE PSICOLOGIA
INCORPORADA A LA U.N.A.M.

Correlación de percepción de problemática
con los padres de los alumnos de preparatoria
de alto y bajo rendimiento escolar

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A
ESTEBAN MALAGON MEJIA

ASESORES DE TESIS

Lic. Ma. Elizabeth Ramírez López
Ing. Agustín Solís Sánchez

México, D.F.

270414

Noviembre, 1999

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MI ESPOSA

Por su paciencia, en la larga espera de mi titulación. Por su silencio abnegado en mi ausencia de presencia en la Universidad; gracias, mil gracias por tu ayuda incondicional en mecanografiar infinidad de trabajos; gracias por tu amor y por tu confianza. Gracias por soportar mi carácter indescriptible y por haberme dado unos hijos tan inteligentes; gracias por tu ayuda y por tu apoyo.

A MI HIJO CARLOS

Espero que un día comprendas el haberte dejado sólo con tu Mamá en tu infancia, mientras estudiaba la carrera de Psicología. Sé muy bien que Tú sufriste, pero yo también te extrañaba. A tí te doy las gracias por apoyarme soportando mi ausencia.

A MIS HIJOS EDGAR Y JULIO

Gracias por ser como dos luceros brillantes que alumbran mi camino, sembrando una senda de fe y de esperanza en cada uno de mis actos.

A MIS PADRES

Gracias porque Uds. han sido el medio para poder existir en este mundo.

A MI TIA MARY

Gracias por todo el apoyo que tanto moral como económico me ha brindado, sobre todo en la Primaria, Secundaria y Preparatoria. Gracias porque siempre ha creído en mí, fungiendo en mi infancia como una segunda madre.

EN AGRADECIMIENTO

A la Comunidad de Misioneros Josefinos, de manera especial al Padre Ambrosio García Moreno, Padre Sebastián Guzmán Salazar, Padre Ignacio García Ortega quienes forjaron en mí un temple de acero y de seguridad; dándome múltiples e incomparables orientaciones para ser alguien en la vida. En cada momento les he recordado y han sido mis segundos Padres: ¡Mil gracias!. Madre Elenita Soria y Hnas. Josefinas: ¡gracias!.

Al Rector de la Universidad Salesiana, gracias por tu impulso y por apoyarme a conseguir mi titulación, te admiro y te respeto: ¡Padre Corona!.

Profesor Domingo, gracias por preocuparte en mi titulación.

A la Directora de la carrera de Psicología , Elizabeth Ramírez y al Ing. Agustín Solís, gracias por su valiosa orientación y apoyo para poder presentar esta investigación.

A mis compañeros de carrera, quienes también me apoyaron para salir adelante, mil gracias. Y así, gracias a todas aquellas personas que directa o indirectamente me han ayudado.

I N D I C E

TEMA	PAGINA
INTRODUCCION	
CAPITULO I	
I PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA (según Peter Bloss)	
1.1 Fases de la adolescencia.....	1
1.2 Psicoanálisis de la adolescencia.....	25
1.3 Algunos problemas o dificultades de los adolescentes.....	33
CAPITULO II	
II EL ADOLESCENTE Y LA ESCUELA	
2.1 Sexualidad.....	54
2.2 Rendimiento escolar.....	56
2.3 Creatividad.....	60

2.4 Deserción escolar.....	63
2.5 Situaciones económicas familiares.....	66
2.6 El adolescente y los padres de familia.....	69
2.6.1.Independencia de los padres de familia.....	70
2.6.2.Relación adolescentes-padres de familia.....	73
2.6.3 Actitudes mutuas entre los padres y los adolescentes.....	76
2.6.4 Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar.....	78

CAPITULO III

III INSTRUMENTO

3.1 Descripción del instrumento.....	83
3.1.1 Aplicació del cuestionario.....	88
3.2 Parámetro de evaluación.....	92
3.2.1 Percepción.....	93
3.2.2 Problemática de los padres con los hijos.....	95

CAPITULO IV

IV METODOLOGIA

4.1 Planteamiento del problema.....	96
4.2 Hipótesis.....	96
4.3 Identificación de variables.....	97
4.4 Diseño.....	97
4.5 Escenario.....	98
4.6 Selección de la muestra y asignación de sujetos a grupos.....	98
4.7 Instrumento.....	99
4.8 Procedimiento.....	101

CAPITULO V

V RESULTADOS

5.1 Análisis cuantitativo.....	102
5.1.1 Sumatoria de las X.....	105
5.1.2 La prueba t	107
5.2 Decisión.....	110
5.3 Conclusiones.....	113

SUGERENCIAS.....	116
LIMITACIONES.....	118
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	119
BIBLIOGRAFIA GENERAL.....	121

INTRODUCCION

La situación de enseñanza-aprendizaje, se ha dado de diferentes formas en nuestro Colegio de Preparatoria.

Hoy en día, la mayoría de los alumnos del Colegio Salesiano de Barrientos estudian muy poco y no obtienen calificaciones aceptables; algunos, no parecen tener interés en el área intelectual; no manifiestan hábitos de estudio y se conforman con la calificación mínima para acreditar; en varias ocasiones consiguen presentar exámenes extraordinarios.

La investigación que aquí se presenta, tiene como objetivo detectar mediante un cuestionario y con la fórmula estadística *t de STUDENT* si la percepción de problemática familiar, influye en las calificaciones de alumnos de Preparatoria, haciendo un estudio comparativo entre los alumnos de alto rendimiento académico y alumnos de bajo rendimiento académico.

Lógicamente, que los alumnos de bajo rendimiento académico, como consecuencia, pueden obtener bajas calificaciones y no les será fácil conseguir un lugar en la Universidad; sin embargo, los alumnos de alto rendimiento académico sí les será asequible conseguir un lugar a nivel universitario.

Se ha aplicado en este estudio una forma estadística, primero, para validar el cuestionario en su previa aplicación; segundo, para demostrar mediante la *t de STUDENT*, si influye la percepción de problemática familiar, en el rendimiento académico del alumno de la preparatoria particular del Colegio Salesiano de Barrientos, Tlalnepantla, Edo. de México.

La psicología general desarrolla un rol muy importante en la educación; en este caso en la labor de la enseñanza-aprendizaje, lo cual se presenta de alguna forma en esta investigación.

Implícitamente, se manifiesta la importancia que existe entre la psicología clínica y la psicología educativa, ya que sí influye la primera sobre la segunda, pues la dinámica del alumno es importante también para su estudio académico.

CAPITULO I

PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA

(SEGUN PETER BLOSS)

1.1 FASES DE LA ADOLESCENCIA

Las metas en la adolescencia están caracterizadas de diversas formas, así que, las fases en la adolescencia se manifiestan en su mayoría de las veces en una forma contradictoria: progresión, disgresión, regresión. El adolescente puede cruzar con rapidez las diferentes fases de la adolescencia; ninguna de las fases de la adolescencia debe confundirse con grados de madurez, ya que más bien, son grados de complejidad y diferenciación.

En la adolescencia se consideran las siguientes fases:

- 1o. El período de latencia.
- 2o. La preadolescencia.
- 3o. La elección de objeto adolescente.
- 4o. Adolescencia temprana. .
- 5o. La adolescencia propiamente tal.
- 6o. Postadolescencia.

A continuación se desarrollará cada una de las fases, intercalando a su vez el comportamiento del adolescente en la escuela.

1o. El período de latencia.-

Es importante considerar cada uno de estos períodos, ya que están íntimamente ligados; por tanto, en el primer período que es el de latencia, se desarrollan en el niño los elementos, en términos de desarrollo del yo, que lo preparan para enfrentarse al incremento de los impulsos en la pubertad.

En el período de latencia se está desprovisto de impulsos sexuales, es decir, que la sexualidad es latente, pero este acierto ha sido corregido por la evidencia clínica de los sentimientos sexuales: expresados en la masturbación, en actividades voyeristas, en el exhibicionismo, y en actividades sadomasoquistas que no dejan de existir durante el período de latencia, Alpert (1941) y Bornstein (1951). Sin embargo, en esta etapa no aparecen nuevas metas instintivas, lo que en verdad cambia durante el período de latencia, es el incremento del control del yo y del superyo sobre la vida instintiva.

En este período, las necesidades sexuales y de dependencia decrecientan, ya que se combinan con metas complejas o se mantienen con defensas, entre las cuales se encuentran las obsesivo-compulsivas. En el período de latencia aumenta la capacidad para la expresión verbal,

independiente de la actividad motora. Kris (1939), Sharpe (1940), muestra que el niño en este período hace uso de la metáfora, así como de las manifestaciones de expresión artística sustituyendo a su vez la pérdida de la espontaneidad corporal.

Para entrar a la fase de la adolescencia, se considera como requisito, primeramente, el período de latencia; de otro modo el niño púber experimenta una simple intensificación de sus deseos y muestra una conducta infantil un tanto progresiva. De tal forma, se establece que en un estudio de análisis con adolescentes, sobre todo con adolescentes jóvenes, en los cuales el período de latencia no se estableció en una forma adecuada, es conveniente iniciar con intervenciones educativas para obtener algunos logros esenciales del período de latencia; entre estos logros se pueden mencionar:

- a) **La inteligencia**, la cual se debe desarrollar a través de una franca diferenciación, entre el proceso primario y secundario del pensamiento y a través del empleo del juicio; la generación y la lógica.

- b) **La comprensión social**, la empatía y los sentimientos altruistas que deben haber adquirido una estabilidad considerable.

- c) **La estatura física** debe permitir independencia y control del ambiente.

Se sabe que psicoanalíticamente no hay edad que determine la ubicación de la adolescencia, por tanto, adviértase que hay estudiantes de preparatoria que se pueden encontrar en la latencia, específicamente en este punto, en el cual su estatura física les permite su independencia y control del medio ambiente. El alumno no quiere que se le llame la atención; no permite que sus Padres asistan al Colegio para preguntar sobre su rendimiento académico o sobre su conducta; le molesta que le instiguen o que le pregunten algo acerca de su vida. El quiere ser el único amo y señor del medio ambiente en el cual se está moviendo.

d) Las funciones del yo deben de haber adquirido una mayor resistencia a la regresión y a la desintegración, bajo el impacto de situaciones de la vida cotidiana.

e) La capacidad sintética del yo debe de ser efectiva y compleja.

f) Su integridad, deberá de ser defendida por el yo de una manera capaz, con menos ayuda del mundo externo.

2o. La preadolescencia.

En este período preadolescente existe un incremento cuantitativo de la presión instintiva, que lleva hacia una catexis indiscriminada de todas las metas libidinales y agresivas de gratificación, que han sido útiles en los

primeros años de vida del infante, por tanto, es difícil hacer una distinción entre un objeto-nuevo y una meta instintiva nueva, se puede decir que casi toda experiencia es transformable en estímulo sexual, incluyendo los pensamientos que conllevan fantasías y actividades que se encuentran desprovistas de connotaciones eróticas demasiado palpables. Algunos alumnos se encuentran en esta fase, ya que en realidad se advierte que su objeto amoroso no se percibe distinto a una situación instintiva. Quizá la experiencia de transformar en estímulo sexual cualquier pensamiento o fantasía "se origina de la información que se recibe a nivel televisivo, radiofónico o cinematográfico" y por qué no expresarlo: a la deformación de valores que se esté vivenciando a nivel familiar. Y así, suele suceder que causa erotismo aquello que no necesariamente es un estímulo erótico y que, sin embargo, causa excitación genital, dicha excitación puede ser provocada por miedo, coraje o por una excitación general.

La curiosidad sexual en los muchachos y en las muchachas es tal que tratan de investigar el contenido, la función y el proceso. Entre las muchachas la curiosidad manifiesta es reemplazada por el cuchicheo y el secreto: compartir un secreto cuyo contenido, habitualmente es de naturaleza sexual, permanece como una forma de intimidad y conspiración. Esta situación difiere del periodo de latencia en donde el hecho de poseer un secreto como éste sobre cualquier tópico es fuente de gusto y excitación. El muchacho no se reserva para preguntar acerca del sexo, sin embargo la muchacha sí; es más reservada cuando se encuentra entre muchachos en esta fase, pero cuando está entre muchachas no tiene nada de reserva.

En esta fase, existen dos formas típicas de comportamiento preadolescente tanto en las señoritas como en los jóvenes. Los jóvenes son hostiles con las muchachas, por tanto, las agreden y tratan de evitarlas; además, cuando están conviviendo con ellas se manifiestan burlones y presumidos.

En la muchacha esta fase se caracteriza por una intensa actividad, en la cual, la actuación y el comportarse como marimacho, alcanza su climax Deutch (1994). Aquí se percibe la envidia del pene, que es el conflicto principal de la fase preadolescente, un conflicto que encuentra una dramática suspensión temporal, mientras las fantasías fálicas tienen sus últimas apariciones antes de que se establezca la feminidad.

En esta fase de la preadolescencia las diferencias entre los sexos son significativas; la psicología descriptiva ha puesto gran atención a este periodo y ha acumulado gran cantidad de observaciones. El muchacho va hacia la orientación genital por medio de la catexis de sus impulsos pregenitales; las mujeres, se dirigen en forma más directa hacia el sexo opuesto. En esta época el muchacho muestra un aumento difuso de la motilidad, actitudes sádicas, actividades anales (que son expresadas en cualquier lenguaje obsceno, rechaza la limpieza, fascinación por los olores y gran habilidad en la producción onomatopéyica de ruidos) y juegos fálicos exhibicionistas. Algunos alumnos de preparatoria que se encuentran en esta fase de la preadolescencia, emiten varias conductas que están netamente conectadas con lo anteriormente expuesto. En el Colegio, sucedió que una

vez una alumna llevó unas heces de barro pintadas y las colocó en el paso de las escaleras; todos sus compañeros reían cuando pasaban por el lugar, pero al verlas las dejaban ahí y nadie las quitaba. Con frecuencia, los profesores reportan los ruidos onomatopéyicos que se escuchan en el salón de clases. En algunas ocasiones se han inflado preservativos y los arrojan en el lugar donde hay conglomerado de alumnos, expresando y cantando: ¡Qué bonito globito!. Se encuentran en las bancas dibujos del miembro viril o en los baños detrás de las puertas, se pueden observar dibujos del mismo estilo.

En el período de la preadolescencia el joven tiene que hacer una renuncia nuevamente, pero ahora, debe de ser definitiva en cuanto a sus deseos de tener un niño y, más o menos complementar la labor del período edípico, Mack Brunswick (1940). En un hombre, este deseo puede encontrar una satisfacción en la creatividad de su trabajo. Jacobson, (1950) explica que la organización típica de los impulsos en el muchacho, ahora, se manifiestan en una forma media curiosa, un poco extraña, que es el deseo de los muchachos por tener un niño. Jacobson, dice que algunos pacientes en su actividad creadora, manifiestan regularmente fantasías femeninas reproductoras. Van der Leeuw (1958), subraya que la envidia normal que el muchacho tiene por la madre preedípica y la importancia que le da a su desarrollo progresivo consiste en la resolución, sobre todo en el abandono del deseo preedípico de estar preñado y de tener hijos como los tiene la mamá. Por tanto, como expresa Van der Leeuw: las objeciones por resolver son sentimientos de coraje, rivalidad y envidia; pero sobre todo, la impotencia y el instinto agresivo que acompaña a estas clases de

experiencias. La fijación que tiene el preadolescente en esta fase, le da a la misma, una organización duradera de los impulsos; en algunos casos donde se manifiesta tal fijación, la fase de la preadolescencia ha fracasado, ya que ha existido un enorme miedo a la castración que está relacionada con la madre arcaica, el cual se puede resolver al identificarse con la mujer.

Un joven de 14 años que aún se encontraba en la fase de la preadolescencia tenía dificultades psicógenas de aprendizaje, referente a varios sueños repetitivos, en los cuales se manifestaban persecuciones por un gorila en la selva o a veces por un monstruo que le observaba a través de la media-abertura de la puerta de su cuarto; el muchacho estaba absorto y perplejo por el miedo, dentro de su mismo sueño, no obstante, tenía la decisión de matar al monstruo. Dichos sueños estuvieron muy próximos a ser análogos en su vida cotidiana, cuando la agresión y el miedo que tenía por su madre alcanzaron su máxima expresión. Tal situación coincidió en gran forma, cuando su terapeuta le interrogó asuntos sobre sexo, de lo cual pretendía ignorar absolutamente. En dichas charlas, el joven exclamó súbitamente: ¡claro, el gorila es mi mamá! El espeluznante gorila representaba a la mamá preedípica castrante y fálica. Sin embargo, el padre se propalaba como sumiso, benigno y no era ninguna clase de agresión para el muchacho.

La diferencia en la conducta preadolescente entre hombres y mujeres está dada por la represión masiva de la pregenitalidad, que la muchacha hubo de establecer antes de poder pasar a la fase edípica; de hecho, esta

represión es un pre-requisito para el desarrollo normal de la feminidad. Mack Brunswick (1940) en su artículo clásico sobre "La fase preedípica del desarrollo de la libido" afirma: "una de las grandes diferencias entre los sexos, es la enorme represión de la sexualidad infantil en el niño. Exceptuando los estados neuróticos profundos, ningún hombre recurre a una represión similar de su sexualidad infantil". Se observa que al niño se le reprime, diciéndole que no se toque en las partes genitales cuando se está tocando, rascando o acariciando.

El muchacho adolescente lucha con la angustia de castración (temor y deseo) en relación con la madre arcaica, y de acuerdo con esto se separa del sexo opuesto; por el otro lado, la muchacha se defiende en contra de la fuerza represiva hacia la madre preedípica por una orientación franca y decisiva hacia la heterosexualidad. En este rol, no se puede llamar a la niña preadolescente: "femenina", ya que obviamente ella es la agresora y seductora en el juego del pseudo amor; en verdad, la cualidad fálica de su sexualidad es prominente en esta etapa y le da, por períodos breves, la sensación poco habitual de sentirse completa y adecuada.

Se puede decir que en el desarrollo femenino normal, la fase preadolescente de la organización de los impulsos está dominada por una defensa en contra de una fuerza regresiva hacia la madre preedípica. Esta lucha se refleja en dos de los conflictos que surgen en este período entre madre e hija. Una progresión hacia la adolescencia propiamente dicha en la mujer, está marcada por la emergencia de sentimientos edípicos, que

aparecen primero disfrazados y finalmente son extinguidos por “un proceso irreversible de desplazamiento” tal como Anny Katan (1937) lo ha designado: “remover al objeto”.

3o. La elección de objeto adolescente.

Es muy importante que el adolescente se dé cuenta qué es lo que va a elegir, por tanto, conviene definir qué se entiende por objeto; Freud lo define de la manera siguiente: “El objeto (Objekt) de la pulsión, es aquél en el cual o por medio del cual, puede la pulsión alcanzar su satisfacción”, Freud, (1989). El adolescente, al menos teóricamente elegirá lo que en realidad le haga sentir feliz o contento para su bienestar.

Se muestra diferencia en la vida emocional del joven, en cuanto es más rica, en una orientación que se dirige al crecimiento, hace también un intento por autodefinirse, de tal forma, que se cuestiona ¿Quién soy yo?, así que, pasa a primer plano el problema de las relaciones de objeto, como un tema esencial; y sus variantes cubren completamente el desarrollo psicológico en sus dos fases siguientes. Lo que distingue este periodo de la preadolescencia es un cambio netamente cuantitativo de los impulsos con la aparición de una cualidad nueva de impulsos. Se nota bastante, el abandono que se hace en este periodo de la posición regresiva preadolescente La pregenitalidad se pierde más “momento a momento”; el papel de una función satisfactoria al ser relegada hacia una actividad de iniciación mental

y física, dando surgimiento a un componente instintivo y nuevo; precisamente la anticipación del placer. Este cambio en la organización de los impulsos y de su carácter definitivo e irreversible, representa una innovación que influye en forma decisiva al desarrollo del yo.

40. Adolescencia temprana.

En esta cuarta fase, hay un resurgimiento de amistades idealizadas con miembros del mismo sexo, intereses sostenidos y la creatividad se mantienen en un nivel bajo y emerge la búsqueda un tanto torpe de valores nuevos y no simplemente de posición, en pocas palabras: existe una fase de transición, que posee características propias antes de que se afirme la adolescencia. Ocurre una profunda reorganización de la vida emocional con un estado de caos bien reconocido. La elaboración de defensas características, con frecuencia extremas y también transitorias, mantiene la integridad del yo. La característica distintiva de la adolescencia temprana radica en la falta de catexis en los objetos de amor incestuoso, y como consecuencia se encuentra una libido que flota libremente y que clama por acomodarse, por tanto, se puede expresar que el adolescente está en la búsqueda de su identidad.

A pesar de todo, durante la adolescencia temprana, el autocontrol amenaza con romperse, en algunos casos extremos surge la delincuencia. Actuaciones de esta clase, las cuales varían en grado e intensidad,

habitualmente están relacionadas con la búsqueda de objetos de amor; también ofrece un escape de la soledad, del aislamiento y la depresión que acompaña a estos cambios catécticos. Este tipo de actuación puede detenerse recurriendo a la fantasía, al autoerotismo; a las alteraciones en el yo, como por ejemplo: una deflexión de la libido de objeto hacia el ser, es decir, una vuelta al narcisismo. En la adolescencia temprana, hay una falta de catexis de los objetos de amor familiares y como consecuencia una búsqueda de objetos. El adolescente se dirige hacia "el amigo"; de hecho el amigo adquiere una importancia, tanto para el muchacho como para la muchacha. La elección de objeto en la adolescencia temprana sigue el modelo narcisista. En esta edad la amistad entre los muchachos es diferente de las compañías preadolescentes, así como entre las muchachas al compartir un secreto al compañero; desde luego, que estas cosas no dejan de existir repentinamente.

El muchacho al hacer amistades y encontrarse con un amigo, a éste lo idealiza, pero no sólo es la idealización, sino que también es la manifestación del yo ideal en el otro, en el amigo; algunas características en el amigo son amadas y admiradas porque forman parte esencial de lo que el mismo sujeto quisiera ser y tener; por medio de la amistad, él toma posesión de esas cualidades que ve en su amigo. El alumno adolescente piensa que su amigo será de lo mejor, sin embargo, cuando se da cuenta de que en realidad le falla, entonces es cuando desiste de su idealización. Cuando ya tiene sus amigos, entonces se vuelve un tanto cuanto egoísta, pues quisiera que

estuvieran con él todo el tiempo; por tanto, se molesta cuando sus amigos platican con otros compañeros del mismo grupo o de otros, Quoiist (1994).

Ya Thomas Mann (1914) había descrito, que en la amistad de la adolescencia temprana del joven, es en donde se mezclan tanto la idealización y el erotismo en un sentimiento demasiado especial. De tal forma que en su obra narra al personaje llamado Tonio, el cual intenta en vano de establecer con Hans una comunicación íntima.

Sobre las ideas poéticas que le producian algunos sentimientos muy profundos, existe una amistad entre Tonio y Hans que manifiesta muy nítidamente, cómo el amigo representa perfecciones de las cuales uno carece. Tonio en su relación amistosa, patenta el conflicto que existe con su madre, de identificación, y también proyecta el mismo conflicto que de suyo existe con su padre. Hans es el joven que su padre hubiese querido llamarle hijo; pero renunciar a esta clase de ensueño, se reportaría como una renuncia a su madre amada. El yo ideal, que se perpetraba para siempre en la envidia por su padre y por algunas cosas que él representa, ahora, se expresan en una declaración positiva y entran en una forma de vivencia positiva en Tonio. Tonio en un determinado momento llega a expresar que, ama a Hans porque representa las cosas que significan algo para su padre.

La muchacha no vivencia su adolescencia temprana como la vivencia el muchacho, de tal forma que la amistad juega un rol diferente en la muchacha, así que, la falta de una amiga la puede llevar a una

desesperación y al perder a una amiga "es peor", ya que esto, la puede llevar hacia una cierta depresión, Bloss (1981). Y aquellas muchachas que no optan por esta posibilidad se ven infiltradas en una vivencia de psicosis.

Una forma clásica de idealización entre las muchachas es el "flechazo", dicha idealización y unión erotizada no sólo existe en la mujer, sino también en el hombre. En el diario de una joven, Hugh-Helmuth (1919), narra lo referente al flechazo, incluso, hoy en día también son conocidos los flechazos entre los muchachos.

"El objeto del flechazo es amado en forma pasiva, con el deseo de obtener atención o afecto. También el sentirse inválido por toda clase de afectos eróticos o sexualizados. Este desarrollo continúa en la adolescencia propiamente. Las cualidades masoquistas y pasivas del flechazo son un estado intermedio entre la posición fálica de la preadolescencia y la progresión a la feminidad. Es de hecho, el estado intermedio bisexual de la adolescencia temprana de la mujer, que ha descrito Helene Deutsch (1944) en su forma típica para la muchacha de esta edad. La presencia de una tendencia bisexual intensa, un poco antes de los conflictos de la adolescencia..., está menos reprimida en las muchachas que en los muchachos. En este período de su vida, las muchachas muestran con mucha facilidad su masculinidad, mientras que el muchacho se siente avergonzado de su feminidad y la niega", Bloss (1981).

La posición bisexual de la muchacha en la adolescencia temprana está relacionada íntimamente al problema del narcisismo. En la adolescencia temprana la elección de objeto narcisista es prevalente; mientras que en la adolescencia propiamente, las defensas narcisistas ganan en amplitud. El pene ilusorio se mantiene como una realidad psíquica para proteger a la muchacha en contra de la vaciedad narcisista; ser igual a los muchachos es todavía una cuestión de vida o muerte. La representación bisexual con percepciones más o menos vagas del cuerpo encuentra expresión en toda clase de intereses, preocupaciones y ensueños. Esta condición continúa existiendo hasta que la muchacha vacía en todo su cuerpo aquella parte de la libido narcisista, que ha estado ligada con la imagen corporal bisexual, y busca completarse no en sí misma sino en el amor heterosexual. Los cambios en la muchacha al pasar de la preadolescencia a la adolescencia propiamente, fueron descritos en un estudio clínico, Bloss (1941).

En la adolescencia temprana, la muchacha muestra una gran facilidad para vivir a un sustituto, por ejemplo en identificaciones temporales, puede darse el peligro de que esta actitud, la lleve a una actuación o a una relación sexual prematura para la cual la muchacha no está preparada. Estas experiencias tienen especialmente un efecto muy traumático; por tanto, favorece un desarrollo regresivo y pueden llevar a desviaciones en el desarrollo de la adolescencia. Las amistades, los enamoramientos, la vida de fantasía, los intereses intelectuales, las actividades atléticas y la preocupación con el arreglo personal, protegen a la muchacha en contra de esta actitud precoz, es decir, de una actividad heterosexual defensiva. Sin

embargo, la última medida de seguridad de la muchacha en este pasaje normal a través de esta fase, es la accesibilidad emocional de los padres, especialmente la madre o el sustituto materno.

5o. La adolescencia propiamente tal.

“Durante la adolescencia propiamente tal, la búsqueda de relaciones de objeto asume aspectos nuevos, diferentes de aquellos que predominaron en la fase preadolescente y en la adolescencia temprana. El hallazgo de un objeto heterosexual se hace positivo por el abandono de las posiciones bisexuales y narcisista, lo que caracteriza el desarrollo psicológico de la adolescencia”, Bloss (1981). Se puede hablar de una gradualidad del impulso sexual adecuado que gana ascendencia y que produce una angustia conflictiva en el yo. Precisamente en esta fase el adolescente se interesa por investigar, conocer y profundizar en todo aquello que se refiere al sexo; con frecuencia, el adolescente en el Colegio pregunta acerca de este tema y, muchas veces pregunta en una forma directa, por ejemplo “¿cómo se hace el amor?”, “¿cuál es la manifestación de la plenitud satisfactoria sexual?”. Todo esto, quizá se deba a que varios adolescentes estudiantes ya tienen relaciones sexuales, y que precisamente, como no está definida su valoración religiosa y moral, tal vez pueda existir una conflictiva entre el yo y el superyo.

La adolescencia propiamente tal, es de finalidad inminente y cambios decisivos en comparación con las fases anteriores, por tanto, la vida emocional es más intensa, más profunda y con mayores horizontes. El adolescente por fin se desprende de los objetos infantiles de amor, lo que con anterioridad ha tratado de hacer; muchas veces los deseos edípicos y sus conflictos surgen nuevamente. La finalidad de esta ruptura interna con el pasado agita y centra la vida emocional del adolescente; al mismo tiempo esta separación o rompimiento abre nuevos horizontes, nuevas esperanzas y también nuevos miedos. Entonces, es aquí cuando se advierte en el alumno, durante su estancia en el colegio, que él tiene que decidir por el ingreso a una universidad; y a su vez, optar por la carrera que quiere estudiar, o bien, si en realidad no es su intención estudiar para ser un profesionista, pues entonces decide dedicarse al trabajo; que incluso, algunos adolescentes lo están decidiendo en el V de preparatoria, pero los que no lo hacen en este curso escolar, lo realizan en el VI año.

Aunque en el Colegio Salesiano se prohíba que haya parejas de novios, ya sea experimentando o realizando un noviazgo, el adolescente hace caso omiso de ello, ya que precisamente es la fase en donde la vida emocional es más intensa y más profunda. Por eso, aunque haya un reglamento que especifique que no se manifiesten cariñosos, es decir, que no se abracen apasionadamente o que no se besen. Los alumnos, de alguna forma buscan el momento oportuno para manifestarse estas conductas. Por tanto, de esta norma prohibitiva del Colegio, hacen caso omiso aunque se les haga reporte, se les llame la atención, o se les suspenda de la Institución.

Durante la adolescencia propiamente tal, el adolescente gradualmente cambia hacia el amor heterosexual, lo cual comprende muchos procesos diferentes, y es su integración la que produce la maduración emocional esencialmente. Desde el punto de vista psicoanalítico, el problema principal reside en la naturaleza de los cambios catécticos relacionados a los objetos internos y al ser, más bien que en expresiones en la conducta, por ejemplo: tener un empleo, o relaciones sexuales, como índices importantes del cambio o de la progresión psicológica.

El retiro de la catexis de los padres, o más bien de la representación de los objetos en el yo, produce una disminución de la energía catéctica en el ser. En el muchacho tal como se ha visto este cambio, lleva a una elección narcisista de objeto basada en el yo ideal. Se puede decir que el adolescente en esta fase adopta una cierta pasividad basada en la divergencia de la catexis.

“En ambos sexos puede observarse un aumento en el narcisismo. Este hecho debe enfatizarse porque produce una gran variedad de estadios en el yo que son característicos de la adolescencia propiamente tal. Este aumento precede a la consolidación del amor heterosexual; se puede observar cómo los adolescentes abandonan su autosuficiencia y actividades autoeróticas, tan pronto como, por ejemplo, tienen sentimientos de ternura por una muchacha. El cambio de catexis del ser a un nuevo objeto altera la economía libidinal, pues la gratificación se busca ahora en un objeto en lugar de uno mismo. Así, un muchacho de 15 años expresaba: tan pronto como tengo una

muchacha en la mente no tengo que comer como marrano o masturbarme todo el tiempo”, Bloss (1981).

La cualidad narcisista de la personalidad del adolescente es bien conocida. El retiro de la catexis de objeto lleva a una sobrevaloración del ser, a un aumento de la autopercepción a expensas de la percepción de la realidad; a una sensibilidad extraordinaria, a una autoabsorción general y a un engrandecimiento. En el adolescente, el retiro de la catexis de los objetos del mundo externo, puede llevar a un retiro narcisista y a una pérdida de contacto con la realidad. El empobrecimiento del yo se debe a dos características principales: 1a.- A la represión de los impulsos instintivos, y 2a.- A la incapacidad de extender la libido de objeto a los objetos infantiles de amor, así como el aceptar las emociones que esto representa. Esta última fuente puede también verse como una resistencia en contra de la regresión.

La autoinflación narcisista surge en la arrogancia y la rebeldía del adolescente, en su desafío de las reglas, en su burla de la autoridad de los padres. Así pues, parece que quisieran adoptar una posición de perdonavidas, cuando se les habla, o bien, al saludarles, o simplemente por dirigirles la palabra. En algunas ocasiones los alumnos gritan cuando se les llama la atención o se les exime del salón de clases, a veces, al salir del mismo, azotan la puerta y salen balbuceando palabras semi-audibles y haciendo estereotipias hacia los compañeros de clase. Cuando por algún motivo se les suspende, reporta, o se les expulsa, suele suceder que rompen algunas puertas u otro inmueble del Colegio y una que otra ocasión, mandan

anónimos amenazantes. Así es como puede darse la probabilidad, de que se burlen de los padres de familia, o bien, de las autoridades colegiales: profesores, coordinadores, prefectos o directivos, es decir, algunas veces desafían a la autoridad.

Una vez que la fuente de gratificación narcisista derivada del amor paternal ha cesado de fluir, ellos se cubren con una libido narcisista que se retira del padre internalizado. El resultado final de este último cambio catéctico, debe ser que el yo desarrolle la capacidad de asegurar, sobre la base de una ejecución realista, esa cantidad de abastecimiento narcisista que es esencial para el mantenimiento de la autoestima. Esta etapa de narcisismo transitorio se vuelve un nefasto rompimiento del desarrollo progresivo, sólo cuando el narcisismo es estructurado en una operación defensiva de sostén y así inhibe en vez de promover el proceso de desprendimiento.

La percepción forma una base esencial de la internalización de la realidad que hay en su exterior, y también, constituye una preservación como objeto de amor y odio; en algunas ocasiones, cuando el adolescente se siente impelido por la necesidad de amor, es cuando regresa al hábito infantil de incorporación de objetos por destrucción, así que, los reproduce en fantasías o en alucinaciones, manifestándose como una realidad externa, que ahora se identifica con su yo. Este fenómeno que existe en el adolescente, es parte de su doctrina, que categóricamente expresa que el yo es lo único existente, Bloss (1981). Así que, una vez más se puede afirmar que el alumno hace uso contra sus inquietudes. Muchas veces mientras se

imparten las clases y que, supuestamente el adolescente las está recibiendo, el alumno parece “ido”, como que no se encuentra presente en ese momento, como que “anda perdido en el espacio”, quizá en este momento, el alumno esté vivenciando sus fantasías; de tal forma que el exponente, esté pensando que está muy atento, sin embargo, en los resultados de su examen se puede observar parte de esta falta de atención: resultados negativos, reprobado o con muy baja calificación.

El adolescente quiere que de una u otra forma se le haga caso, que se le brinde atención, que se le observe, que se platique con él, pero que no se le llame la atención, sino por el contrario: que se le brinde cariño, apoyo, comprensión, ayuda, estima. En varias ocasiones se le brinda todo esto, sin embargo, el adolescente no lo percibe como tal, ¿por qué?, porque quizá no ha existido una plena empatía entre el que proporciona estos sentimientos y el que supuestamente los está recibiendo. El adolescente quiere que siempre se le esté festejando su yo, ya que como dice Landauer (1935) “sostiene que el yo es lo único existente”, por tanto, la mayoría de atenciones que se le brinden al adolescente pueden ser en torno a su yo y, tal vez porque no vayan en torno a lo que él exige de una manera consciente o inconsciente, no las recibe o no las percibe como supuestamente las debería de recibir según quien se lo está dando.

El adolescente suele escribir diarios, los cuales reportan sus fantasías o sus sueños, así que Bernfeld (1927-1931), opina que “Los diarios son representaciones deformadas por tendencias conscientes e inconscientes,

exactamente como los sueños, fantasías, y producciones poéticas de adolescentes. Se pueden utilizar 1o. para darnos conocimiento de sentimientos manifiestos (deformados por diversas tendencias) de deseos y experiencias de la adolescencia; 2o. son fuente para la interpretación de aquellas tendencias y del material psíquico que es deformado por ellas. Este tipo de interpretación requiere puntos de referencia. Esta es la razón de por qué un diario, tal cual, sin más datos acerca del autor, tendrá un valor limitado desde el punto de vista del conocimiento psicológico del autor. Generalmente hay que estar satisfecho con el enriquecimiento fenomenológico que se pueda obtener", Quoist (1994). Es muy importante subrayar que los diversos temas que aparecen en un diario, comparado paralelamente con líneas de desarrollo clínico de funcionamiento psíquico, ofrece datos fenomenológicos significativos. Además, el material del diario puede ser usado para verificar secuencias típicas, que pueden permitir un conocimiento más detallado de la adolescencia. El estudio de los diarios del adolescente es de gran interés, aún en el caso de no tener más conocimientos del diarista, excepto: sexo, edad, medio ambiente, y datos históricos. La mayoría de estos, generalmente se manifiestan en el mismo diario.

Cuando se publicó el primer diario, que fue hecho por un analista, se tachó de espantoso y fue calificado de fraude, actualmente se proclama la autenticidad del diario, tal como *Diary of a Young Girl*, Hug-Hellmeth (1919), que está fuera de duda, de la misma forma el de Anna Frank (1947); estos dos documentos y otros, Golan (1954) ilustran dramáticamente la secuencia de las fases descritas en este trabajo. También los diarios son

capaces de comunicar los sentimientos que acompañan los cambios tanto físicos como emocionales.

Muchas veces los sentimientos en el adolescente se exaltan en demasía, y los estados de ánimo son autoprovocados por esfuerzo, dolor y agotamiento, que son típicos del adolescente, un ejemplo que se puede citar con respecto a estos es el siguiente: “en el internado se autonegó el uso de la sal por una semana; en otra ocasión, hizo una apuesta de no tomar agua u otros líquidos por una semana, apuesta que ganó, aunque al final cayó desfallecido” Gerard Manley Hopkins y Warren (1945). Por tanto, mientras también exalten su yo corporal no les importa que éste venga en demérito ante los demás, mientras ellos se sientan seguros de que su yo corporal vale, no les interesa que se burlen o que les critiquen.

La fase de la adolescencia propiamente, tiene dos temas dominantes: el revivir del complejo de Edipo y la desconexión de los primeros objetos de amor. Este proceso constituye una secuencia de renunciación de objetos y de encontrar objetos, que promuevan ambos el establecimiento de la organización de impulsos adultos. Se puede describir esta fase de la adolescencia en términos de dos amplios estados afectivos: “duelo” y “estar enamorado”. El adolescente sufre una pérdida verdadera con la renunciación de sus padres edípicos, y experimenta un vacío interno, pena y tristeza que son parte de todo luto. “El trabajo de estar de luto... es una tarea psicológica importante en el período de la adolescencia” Root (1957). La elaboración del proceso de duelo es esencial para el logro gradual de la liberación del

objeto perdido; requiere tiempo y repetición. Por tanto, en la adolescencia la separación de los padres edípicos es un proceso doloroso que únicamente puede lograrse gradualmente.

Existen dos fuentes de peligro interno durante la adolescencia, que requieren de medidas preventivas, tanto auto como aloplásticas para impedir un estado de pánico. Una es el empobrecimiento del yo, que lleva a los estados anormales del yo, que ya han sido descritos en conexión con los esfuerzos físicos respecto al mantenimiento del contacto con la realidad y continuidad en los sentimientos del yo. La otra fuente es la ansiedad instintiva despertada durante el movimiento progresivo de la libido hacia la heterosexualidad. Esta ansiedad pone en juego los mecanismos defensivos típicos de esta fase. Dicha ansiedad pone de manifiesto que los alumnos en el Colegio, se molestan por mandar llamar a sus Padres o tutores, así como también se “alteran en tiempos de exámenes”; demasiadas inconformidades que manifiestan en el Colegio quizá se deba al grado de ansiedad que tengan los alumnos. Se incomodan porque se les llama la atención, muchas veces simple y sencillamente con que se les vea o se les de una palmada por la espalda, ya piensan que se les está llamando la atención.

Durante los años de la adolescencia, las reacciones defensivas juegan un papel importante, y realmente algunas fases han sido definidas por su uso de defensa específicas (por ejemplo, la regresión en la fase específica para el muchacho durante la preadolescencia). Se podría decir que la elección de defensa está de acuerdo con el surgimiento progresivo del carácter. Los

mecanismos de defensa que parecen ser entidades dinámicas en esta fase de la adolescencia, revelan ser en una observación detallada, un compuesto de procesos componentes divergentes. "Observación más detallada", se refiere aquí a observaciones longitudinales, que se extiende más allá de la fase en cuestión para estudiar el destino último de la defensa; es decir, ver cómo se separa en componentes distintos que sirven a funciones diferentes, como por ejemplo, funciones defensivas, adaptativas y restitutivas.

Hay que tener presente que en el retiro de la libido de los objetos infantiles de amor, es una condición indispensable para la progresión adecuada de la fase hacia la elección de objeto no incestuosa. En el Colegio se observa que el retiro de la libido de los objetos infantiles de amor es bastante dilatada, por lo cual se puede advertir que no existe una progresión adecuada de la fase y que por esto, precisamente, se puede observar que existe un apego a los objetos infantiles de amor, por lo cual se retrasa la progresión de la fase.

1.2 PSICOANALISIS DE LA ADOLESCENCIA

Lo que se conoce sobre la adolescencia se debe a estudios clínicos, además, esta fuente de información se ve nutrida por el recuerdo y la reconstrucción de la adolescencia en el análisis de adultos.

Se abordará este tema desde el punto de vista psicoanalítico. Se puede definir "la adolescencia como la etapa terminal de la cuarta fase del desarrollo psicosexual, la fase genital, que había sido interrumpida por el período de latencia", Bloss (1981).

Se deben tener en cuenta los complejos fenómenos de la adolescencia, ya que están contruidos sobre antecedentes específicos que residen en la niñez temprana. "El requisito para que surja el proceso adolescente, es el paso con éxito a través del período de la latencia", Bloss (1981), el cual está colocado entre el temprano florecimiento de la sexualidad infantil y la sexualidad puberal genital.

La edad cronológica no proporciona un criterio válido para poder decir que existe madurez; el adolescente tiene un ritmo de cambios fisiológicos, que es parte de su crecimiento individual. Así que, en el adolescente varía mucho el desarrollo físico y los intereses que tenga. Generalmente, el adolescente vive dentro de un grupo de amigos que están cronológicamente al mismo nivel; la mayoría de los adolescentes se preocupa por la normalidad de sus estados físicos. Las diferencias físicas que se presentan entre individuos, se manifiestan entre las niñas en variaciones del ciclo menstrual y el desarrollo de los senos; entre los varones, variaciones de desarrollo genital, cambio de voz y vello facial.

La conducta del adolescente depende de la historia de su vida individual y del medio ambiente en que el adolescente crece. "Aún no hay

acuerdo societario en la cultura occidental acerca de la edad en que un individuo deja de ser un niño, o deja de ser un adolescente y se vuelve un adulto”, Bloss (1981).

Erikson (1956) sugirió que la adolescencia es una “crisis normativa”, es decir, una fase normal de conflicto acentuado, el cual se caracteriza por una fluctuación en la fortaleza yóica y también por un alto potencial de crecimiento, lo cual puede aparecer como una cierta neurosis; con frecuencia contribuyen a una crisis agravada o también a los procesos de formación de identidad.

Peter Bloss (1981) añade: en la parte final de la adolescencia, en el establecimiento definitivo de conflictos, significa: o que pierde su calidad perturbadora porque han sido estabilizados caracteriológicamente, o se solidifican en síntomas debilitantes permanentes o desórdenes de carácter.

“La necesidad urgente de enfrentarse a la nueva condición de la pubertad evoca todos los modos de excitación, tensión, gratificación y defensa que jugaron un papel en los años previos, es decir, durante el desarrollo psicosexual de la infancia y la temprana niñez. Esta mezcla, es responsable del carácter grotesco y regresivo de la conducta del adolescente; es la expresión típica de la lucha adolescente de recuperar o de retener un equilibrio psíquico, que ha sido sacudido por la crisis de la pubertad”, Bloss (1981). Las fases pregenitales interfieren intermitentemente con el progreso hacia la madurez.

En la adolescencia existe un segundo paso en la individuación, el primero ocurre hacia el fin del segundo año, cuando el niño experimenta la fatal distinción entre “ser” y “no ser”. Una experiencia de individuación semejante, pero más compleja ocurre durante la adolescencia, que lleva a un sentido de identidad. Por supuesto que, “antes de que el adolescente pueda consolidar esta formación, debe pasar por etapas de autoconciencia y de existencia fragmentada. Los esfuerzos resistentes, opuestos y rebeldes, las etapas de experimentación, el probar al ser cayendo en excesos, todo tiene una utilidad positiva en el proceso de autodefinición”, Bloss (1981).

La individuación del adolescente es acompañada por sentimientos de aislamiento, soledad y confusión. Quizá a este sentimiento de aislamiento y soledad el “Adolescente trata de permanecer indefinidamente en una fase transitoria del desarrollo; esta condición se llama adolescencia prolongada”, Bloss (1981).

El adolescente experimenta extraños pensamientos y sentimientos, los cuales le producen un deseo de claridad, de conciencia; experimenta esa autoconciencia de la existencia que marca la entrada en la edad adulta. El adolescente no fracasa, pues, hace un intento por vivir su autoconciencia.

En lo que se refiere a la cuestión genética, el concepto evolutivo del psicoanálisis, abre un camino para la comprensión de aquellos procesos que son complejos en el período de la adolescencia, los instintos de la niñez

temprana entran en armonía con las metas biológicas y sociales, que son impuestas al individuo durante la segunda década de su vida.

La maduración sexual es el acontecimiento biológico que se produce en la pubertad, por tanto, los impulsos instintivos se intensifican; emergen nuevas metas instintivas en forma gradual, mientras que las metas infantiles y objetos de gratificación instintiva son colocados temporalmente en primer plano.

El proceso del adolescente solamente puede entenderse en términos de su historia, de su impulso de maduración innato y de la conducta dirigida, dichos factores estando en interacción mutua, originan la formación final de la personalidad. No obstante, lo específico del desarrollo del adolescente se determina por organizaciones psicológicas anteriores y por experiencias individuales durante los años anteriores al período de latencia.

Para comprender los cambios de la libido y de la agresión, así como los movimientos del yo durante la adolescencia, se traza el desarrollo de la masculinidad y la feminidad por medio de las diferentes etapas del desarrollo psicosexual.

“El empleo excesivo de la función autoerótica puede llevar pronto a la aparición del fenómeno patológico: la actividad autoerótica degenera en enviciamiento. A la inversa, se puede ver que a una supresión pedagógica exitosa del autoerotismo le sigue una dependencia excesiva en las relaciones

de objeto, que se manifiesta en una situación de dependencia anormal en la madre o en una adhesión patológica a ella (o a quienes representan). Por otro lado, una inhibición no muy exagerada del autoerotismo, refuerza la liga con el objeto hasta el grado deseable para la educabilidad del niño”, Bloss (1981).

La relación del niño para con los Padres es ambivalente, dado que existe en él una lucha interna, las manifestaciones agresivas existen en una forma continua; las conductas agresivas del niño como morder, pegar, son objetos de represión o modificación con desplazamiento y formación reactiva.

No obstante, el niño bien se da cuenta, que al controlar sus esfínteres y al modificar su agresividad e impulso, irá a conseguir más el amor de sus padres. “El niño entra en una fase de deseos libidinales activos hacia la madre, es la época del ‘déjame hacerlo’ y déjame hacértelo a ti”, Bloss, (1981).

“Con la llegada de la fase fálica, las pautas del desarrollo psicosexual que siguen la niña y el niño, se hacen tan rápidas y esencialmente divergentes, que conviene trazar su desarrollo en forma separada. Este enfoque, enfatiza las diferencias entre el desarrollo del hombre y de la mujer que aparecen pronto en la vida; buscar sus orígenes nos mostrará las diferencias posteriores en el desarrollo de la personalidad adolescente en el muchacho y la muchacha”, Bloss (1981).

El órgano que descarga la tensión erotogénica (sexual) en el niño, es el pene, en la fase fálica; por tanto, regula tensión en la angustia, principalmente, la descarga del exceso de excitación. Ya sea que los padres permitan la masturbación en el muchacho, el mismo muchacho dejará de masturbarse por los sentimientos de culpa, que han sido procreados por fantasías incestuosas, o bien, por temor a una represalia. Aunque también, hay que considerar en menor grado el desencanto narcisista, que se ha originado de su inmadurez física.

Bien es conocido, que el niño es muy posesivo del amor de la madre; admira mucho a su padre y se enorgullece de él mismo: “esta admiración la fuerza simplemente con su propio narcisismo; en verdad la liga del muchacho hacia su padre se basa en una elección narcisista de objeto: ‘mi padre y Yo somos iguales’. Obviamente esta liga es fuente de ambivalencia, competencia, comparación y hostilidad; estas emociones son particularmente intensas en la rivalidad por la madre”, Bloss (1981).

Cuando el niño dirige sus deseos libidinales hacia la madre, los deseos destructivos se dirigen al padre. El niño deja su posición edípica, debido a la castración del padre; amor hacia el padre y el darse cuenta de su propia inmadurez física, las reacciones del muchacho hacia su padre y hacia su madre son ambivalentes, lo cual refleja la fuerza relativa de sus deseos activos y pasivos. El complejo de Edipo se resuelve al identificarse con el padre, ser como él en el presente; dejar del todo sus deseos activos y su

rivalidad y regresar al sometimiento de la madre fálica. El primero, corresponde al principio de la realidad; el segundo, restablece el principio del placer. “La sumisión a la madre fálica constituye una regresión que se transforma en un desafío crítico en la pubertad, cuando el niño alcanza su maduración física”, Bloss (1981).

Como el primer amor de la niña es la madre, en momentos difíciles la toma a ella misma como un refugio. Esto, cuando el amor de la madre se experimenta ausente o antagonista y se le busca a través de su vida.

“Cuando la niña dirige sus necesidades amorosas al padre, siempre existe el peligro de que sus deseos pasivos hacia él, despierten la temprana modalidad oral y que un regreso a la pasividad primaria, le impida la progresión hacia la feminidad”, Bloss (1981). La solución del complejo edípico en la niña ocurre en la adolescencia Mack Brunswick (1940), o quizá más tarde, al nacer algún hermanito, o tal vez nunca.

El yo en la niñez temprana, se debe enfatizar en aquellos aspectos que se aplican a la adolescencia: “el yo emerge del ello, y se separa de éste cuando el niño se da cuenta de que su situación oral depende de la presencia de un objeto separado, ‘el pecho’ . El primer límite del yo, es, por tanto, corporal; este límite se ve reforzado por la percepción y la memoria, las que dan lugar a representación psíquica del ambiente y a la interacción con éste”. A. Freud (1934).

1.3 ALGUNOS PROBLEMAS O DIFICULTADES DE LOS ADOLESCENTES

Los problemas o dificultades de los adolescentes son diversos. “Sin embargo, las fronteras entre lo normal y lo patológico, ya de por sí difíciles de determinar en general, son particularmente elásticas en el momento de la adolescencia”, Lehalle (1990). Además, hay que tener presentes las mismas evoluciones que en el adolescente se van presentando, de acuerdo a que hay ciertos adolescentes que quieren experimentar dificultades de orden psíquico. Por otra parte, sí hay que advertir que existen adolescentes que tienen problemas de orden patológico.

Es cuestionable, que existan problemas en el ámbito de lo normal en el adolescente y que existan problemas en el orden patológico. Widlocher (1978), menciona que en el orden normal se insertan trastornos incluso bastante graves, ésta también, es una actitud que expresa Erikson en sus análisis (1968) y Winnicott (1962).

¿Se debe tener presente que en el adolescente existe una crisis puberal?, o, ¿no se debe olvidar que el adolescente está buscando o debería buscar su identidad? y, ¿es por eso que en él se presentan diversas dificultades, o problemas en el orden netamente psíquico o patológico?. Como se anotará en este breve desarrollo, el adolescente presenta de alguna forma una etiología que está íntimamente entrelazada con su problemática.

O bien, como algunos adultos opinan: lo que hay que hacer con estos adolescentes, es llevarlos a consulta psicológica o psiquiátrica, dado que hay tiempo para atenderles u oírles y, además son un problema para la sociedad.

Diferentes autores hacen enlistados de los problemas que presentan los adolescentes, “los más frecuentes en los muchachos son: el robo, la fuga, y las faltas de asistencia a clase; y, más acentuadas, actos tales como el desvalijamiento, más raramente: el asesinato, y, por último, el atentado a las buenas costumbres. En las muchachas, se da con frecuencia el vagabundeo con prostitución, así como también el robo”, Rouart (1980). También este autor opina que lo que más se da en ambos sexos es el robo.

Algunos de los problemas básicos que se mencionan dentro del aspecto psíquico del adolescente, son los siguientes:

a) “Las depresiones, la ansiedad y, más en general, los desórdenes en el plano de la vivencia afectiva, se hacen mucho más frecuentes en el momento de la adolescencia”, Lehalle (1990). Como se puede observar, el adolescente se encuentra deprimido. ¿por qué será?, quizá sea el medio ambiente, o bien, la poca motivación que exista en su derredor, o ¿serán los problemas familiares?, o ¿tal vez los problemas escolares?, o ¿toda la problemática que encierra la genética?. Además, en el ámbito afectivo, el adolescente se encuentra vivenciando problemas de tal orden, así pues, algunos adolescentes han llegado a preguntar: “¿cuál es la diferencia entre afecto, amor, cariño, estima, comprensión, ayuda, apoyo y afecto?”, es decir,

el adolescente no sabe si está enamorado, o bien, cree que está muy enamorado y que ahora ya ha encontrado su príncipe azul o su bella durmiente; ahora, Romeo y Julieta han reencarnado en sus propias personas y, por tanto, hay vivencias y experiencias agradables en su psique, pero que al fin y al cabo experimentan un embrollo en el orden afectivo y no pueden definir bien sus sentimientos; cuando alguien llega a preguntarles: “¿es tu novia?” ellos responden un tanto cuanto avergonzados: “no, sólo es una amiga”, no tienen bien definida esta relación y ni ellos mismos saben si es su novia, su amiga o su compañera de clase o ¿quién será?... si ellos mismos no la identifican, ¿quién la podrá identificar?, “estos cambios en los que pierde su identidad de niño, implican la búsqueda de una nueva identidad, que se va construyendo en un plano consciente e inconsciente”, Aberastury (1982).

Al final de la adolescencia, el adolescente encuentra su identidad: “La identidad lograda al final de la adolescencia, si bien tiene su relación con las identificaciones del pasado incluye todas las del presente y también los ideales hacia los cuales tiende”, Aberastury (1982).

b) “En segundo lugar, Graham y Rutter (1980) señalan que la diferencia entre los sexos, en relación al riesgo psiquiátrico global, se aminora durante la adolescencia”, Lehalle (1990), según lo cual se puede entender de la siguiente manera: durante la infancia los niños son más asiduos a la consulta psicológica o a una terapia; sin embargo, las niñas asistirán a dicha consulta o terapia en el período de la adolescencia.

c) Graham y Rutter (1980) mencionan que observaron algunos trastornos más excepcionales, tales como: “la psicosis y la esquizofrenia, los estados compulsivos y obsesivos, los intentos de suicidio”, Lehalle (1990). Los adolescentes se olvidan de su realidad, tanto familiar como social, pero sobre todo en lo que respecta a su situación de estudiante; el adolescente también tiene una excitación máxima, así como rigidez absoluta, lo que se puede llamar un ostracismo como un mecanismo del adolescente, lo cual no permite que haya un diálogo con él, por tanto, se encierra en sí mismo. El adolescente se manifiesta obsesivo compulsivo, así que, su razón no funciona lógicamente y puede existir el riesgo de contraer algún problema académico o agresivo. Como el adolescente se encuentra ofuscado en su forma de pensar, no es capaz de solucionar algún conflicto o su problemática que lo envuelve, entonces, en algunas ocasiones puede optar por el suicidio; así pues, hay adolescentes que manifiestan que se han querido cortar las venas, otros han ingerido demasiadas pastillas, algunos mencionan que se han querido volcar en su auto; otros, comunican que han pensado arrojarse desde un 3er. o 4o. piso, o, simple y sencillamente que ya no quieren vivir; todas estas conductas, son detectables en el nivel de Preparatoria.

d) “Por último, entre los adolescentes, los desórdenes familiares importantes constituyen con menor frecuencia un factor asociado a las perturbaciones psiquiátricas”, Lehalle (1990). Se puede observar que los problemas psiquiátricos no son originados por los desajustes familiares, como en varias ocasiones se piensa, quizá, más bien sea el medio ambiente, el que pueda influir en los problemas psiquiátricos o alguna lesión orgánica.

e) La fuga de casa, la cual sí puede ser física y que consiste en huir del hogar para hacerse presente en otro lugar. En esta situación el adolescente no se preocupa ¿qué vamos a comer?, ¿de qué se va a vestir?, ¿dónde va a vivir?. ¿cuánto tiempo subsistirá por sí mismo?, es decir, en general no se preocupa de su “nueva vivencia” y si así lo hiciera, lo hace en una forma superficial, sin profundizar ni tener presentes los detalles que se fueran hacer palpables en su medio ambiente futuro. Existe en el adolescente una desubicación temporal, se puede decir que vive con un público imaginario, el cual lo asocia con su marcado egocentrismo, ya que solamente piensa en sí mismo y no en alguien más, pero, afortunadamente existe la probabilidad de que se reubique y pueda participar con los demás.

En lo que respecta a la huida psíquica: “la huida hacia una acción que tiene el significado de una seudogenitalidad, provoca también autoagresiones en el cuerpo y en la mente. En ambos casos la compulsión a atacar o atacarse parece ser el producto de un inadecuado manejo de la función perceptiva del yo y de la del control de la motricidad”, Aberastury (1982). De tal forma que no puede solucionar la problemática que le envuelve; su raciocinio se encuentra deteriorado. Así que su angustia se incrementará y, todo aquello que le fastidie tratará de eliminarlo, de dejarlo, de separarse del lugar donde lo está percibiendo: “por el uso imperfecto de defensas cuya finalidad debería normalmente ser la de luchar contra la angustia para que ésta no inunde al yo, permitiéndole funcionar libremente”, Aberastury (1982).

“Alberto Campo estudia exhaustivamente las defensas que entran en juego, para determinar en las psicopatías al trastorno del pensamiento y la ausencia de la culpa. Señala que al negar la culpa se está negando también el vínculo con el objeto. La negación del vínculo trae apareada la imposibilidad de rehacer el objeto en la memoria”, Aberastury (1982). Como la función mnémica se encuentra dañada, entonces se da el mecanismo de la negación y el uso excesivo de la represión y al mismo tiempo, el adolescente aparenta tener un cierto equilibrio, el cual se relaciona con la expresión de “mentiras y la mala fe, modalidades todas del fracaso en la consecución de la identidad”, Aberastury (1982).

Algunos adolescentes también se hacen adictos a las drogas, ya que existen diferentes motivos que los inducen a ingerir las mismas, tales como: la marihuana, cocaína, valium, LSD, en algunas ocasiones el adolescente es inducido por sus compañeros de grupo; en otras, se debe a la presión de los padres de familia. El aburrimiento y la desvalorización también conlleva a la ingerencia de drogas, así como el beber alcohol u otro tipo de vino. Incluso, algunos desde temprana edad, más o menos a los 13 años, pueden llegar a comerciar las drogas, y que en los Estados Unidos de Norte-América consiguen ganar hasta 100 dólares por semana. Por supuesto, hay que tener presente la tríada de los factores del drogadicto: a) familiares, b) sociales, c) individuales. Los adolescentes drogadictos, primero son aceptados y después son rechazados por sus mismos compañeros, incluso a agredirlos en grado extremo ocasionando la muerte. “la presión de los padres se manifiesta de muchos modos. El mensaje fundamental: has lo que hacemos para demostrar

que eres uno de los nuestros, de lo contrario te quedas solo”, Aberastury (1982).

Los adolescentes también pueden consumir drogas, tabaco, alcohol, porque:

- “Las drogas suscitan placer y determinan que los jóvenes se sientan mejor... atenúan las inhibiciones... suministran un modo de comprobar la masculinidad... es un modo de expresar la alienación, el rechazo y la rebelión... fácilmente accesibles y relativamente baratas... factores de acentuación de los sentimientos sexuales... es un modo de demostrar que el jovencito es una persona madura o adulta... consume drogas para pedir ayuda”, Grinder (1976). Por supuesto que no solamente se refiere al varón, sino también a la muchacha, quien hoy en día también tiene sus bandas, o grupos de reunión donde ellas también se pueden drogar.

Se sabe que el consumo de las drogas trae como consecuencia: accidentes automovilísticos, problemas a nivel neurofisiológico y problemas psicológicos; amenazas diversas para la salud, ya que afecta directamente al sistema nervioso; aunque también tienen el efecto de decrementar la ansiedad y eliminar la tensión; con la aplicación de algunos sedantes no hay por qué sentirse triste o deprimido, sino por el contrario: felices y alegres. Ahora bien, se sabe que al aplicarse una droga o un sedante con el fin terapéutico o profiláctico, tendrá una connotación favorable, aspecto que omiten los jóvenes drogadictos.

Se pueden mencionar algunos otros estimulantes, que incluso se pueden encontrar dentro del hogar, tales como los vahos de pinturas, esmaltes de uñas; el quitaesmalte, la laca, los solventes de pinturas; el fluido de los encendedores y los fluidos de la limpieza, que quizá de alguna forma afecten también a la intoxicación de los adolescentes adictos a las drogas o a algo parecido, “la inhalación consuetudinaria acarrea lesiones pulmonares, en los riñones y deterioro cerebral, agrandamiento del hígado e irritación de los ojos, Smart (1969)”, Grinder (1976).

“Los alucinógenos entran en el grupo especificado como peligrosos. Dichas drogas producen alucinaciones o percepciones de objetos que no existen realmente, o bien, sensaciones que no tienen causa externa directa”, Grinder (1976). Tales como la mezcalina y la LSD.

Entran también las anfetaminas, tales como: la benzedrina, dexedrina y la metedrina, son estimulantes que inducen la hiperactividad y que se han recetado para aliviar la narcolepsia (somnia), además, para reducir el peso inhibiendo el apetito, con la debida moderación se puede utilizar para controlar la fatiga, tener autoconfianza y sensación de bienestar.

“Los barbitúricos o barbiturados son sedantes que deprimen el sistema nervioso central. Pueden ser muy beneficiosos en el tratamiento del insomnio, la elevada presión sanguínea, la epilepsia y demás formas de ansiedad”, Grinder (1976). Se han entregado a los laboratorios y se han determinado para la curación de enfermedades, sin embargo, en su gran

mayoría a los barbitúricos se les ha dado un destino ilegal. Dentro de las anfetaminas las que más se usan como medios de intoxicación son el pentobarbital, el secorbital y el amoharbital, sin lugar a duda son también nocivos para la salud del adolescente y el que consume demasiadas tabletas pone en peligro su salud. Ahora bien, si van acompañados de la ingerencia alcohólica el resultado será fatal.

Se pueden mencionar infinidad de drogas que actualmente se encuentran al alcance de los adolescentes y que forman parte de la problemática de los mismos, algunos más como los narcóticos. “El término narcótico es sinónimo de opio y de las drogas derivadas del opio: heroína, morfina y codeína. Son drogas deprimentes y sedantes que se producen del jug y se localiza en la base de la flor de la amapola”, Grinder (1976). De acuerdo a las dosis que se apliquen, se alcanzarán efectos de “altura” como se le llama en este tema, de unas cuatro horas. La codeína la combinan con cerveza o vino y licores fuertes, también para lograr grandes alturas; con la heroína se alivia el miedo y las preocupaciones, generalmente, “quien las utiliza se siente somnoliento y letárgico, indiferente a su derredor y eufórico y confiado en que todo resultará bien”, Grinder (1976).

Se advierte en realidad, que en el adolescente no hay una conciencia de todo lo que pueda ocasionar la ingerencia de drogas, encontradas por doquier: “los adolescentes no suelen tener conciencia de las amenazas que acechan contra su bienestar físico: accidentes automovilísticos, enfermedades venéreas, alcohol, cigarrillos y drogas”, Grinder (1976). Si

realmente existiera una conciencia, entonces habría escaso consumo de drogas, barbitúricos, anfetaminas, narcóticos, tabaco y vino, lo cual parece todo lo contrario. Lamentablemente, uno de cada cinco niños en Estados Unidos de Norte-América, ha probado durante un mes alguna droga y “El problema a que se enfrenta el adolescente, es que experimenta con casi cualquier droga en potencia más peligroso que fumar unos cuantos cigarrillos. La tos del fumador puede desaparecer, mas un experimento con una droga puede resultar traumatizante; un mal viaje puede requerir hospitalización y producir una perturbación emocional-desquiciante”, Grindler (1976). Ojalá y se iniciara en el nivel primaria, una educación acerca de las drogas y sus efectos, para que de esta forma se fuera eliminando paulatinamente el uso de las mismas .

Otro de los problemas o dificultades que se pueden mencionar que existen en el adolescente, es la anorexia mental, la cual “se define por el rechazo a alimentarse. Desde un punto de vista semiológico son posibles todos los grados, desde una simple dieta hasta una dramática pérdida de peso que puede suponer la muerte”, Lehalle (1990). Que aquí no es un simple capricho, o bien, una conducta que conlleve al equilibrio de peso o sobrepeso de quien esté adoptando la evitación de la comida, sino que en realidad es algo más profundo. Quienes más realizan esta conducta son las muchachas adolescentes, acerca de las cuales, con frecuencia los autores mencionan “que la anorexia iría ligada a un miedo irracional a la sexualidad, esta interpretación recuerda la defensa por ascetismo descrita por A. Freud (1958) en la que el yo, por temor a ser devorado por las pulsiones, bloquea

toda realización pulsional, incluso las que corresponden a las necesidades fisiológicas elementales”, Lehalle (1990).

Kestenberg (1962) le da una interpretación a la problemática edipiana, Malea (1982), “considera la anorexia mental de la muchacha como un medio de escapar a la angustia de convertirse en adulta y ser la rival de la madre en el plano edípico”, Lehalle (1990). Una vez más, se detecta que el adolescente se encuentra en el paso entre ser niño y ser adulto; el adolescente teme adoptar la postura de adulto. Tal vez para algunos adolescentes, sus años de estudio en la preparatoria sean los últimos de ser como un niño.

Por otra parte, se puede señalar como problema o dificultad de la adolescencia: la delincuencia y, sabiendo que, es difícil de abordar con pocas palabras cada uno de los puntos antes mencionados, si se considera conveniente, mencionar algo al respecto. La delincuencia existe en todos los estratos sociales, épocas y sin diferencia de sexos; se considera conveniente que, se debe analizar desde el punto de vista psicológico.

Robert y Lascoumes (1974) hacen la clasificación de la delincuencia de la siguiente manera: a) las que se centran en la noción de las clases sociales, que consideran la desigualdad de distribución de los medios de prosperar socialmente, aquí también opinan A. K. Cohen o Cloward y Ohlin (1985); b) las que ponen su acento en las diferencias sociales; c) aquellas en las que interviene la noción de patología individual. En opinión de Seloisse

(1986) se estima que la delincuencia juvenil se da entre 70 ó 90 por ciento entre los adolescentes. Selosse (1986) opina que “es evidente que la delincuencia juvenil debe interpretarse ante todo en el marco genético de un aprendizaje social; que esta transmutación se efectúe por ensayo y error... en la adolescencia, sobre todo, todo es posible y no hay nada atrapado en una estructura delincuente”, Lehalle (1990), es decir, que Selosse no está justificando con esto que la delincuencia deba de ser aceptada por todo mundo, ¡no!, sino, que es un rol social que el adolescente va teniendo dentro de la sociedad.

La etiología que se puede analizar con respecto a que, la conducta delictiva puede ser demasiado amplia, sin embargo, aquí sólo se mencionará alguna de las causas que quizá la originen: “El sujeto choca fatalmente con exigencias exteriores que provoca en él angustia y sentimiento de injusticia. Se encuentra incapaz de satisfacer sus exigencias y renuncia a una vida centrada en el placer”, Debuyst (1974).

Se puede mencionar también, como problema o dificultad del adolescente: el inconformismo. En los adolescentes se puede definir a los inconformistas como aquellos que “rechazan algunos o la totalidad de valores del grupo social y se niegan a adherir a las pautas de conducta aceptadas. Las denominaciones despectivas que por lo común se aplican a los inconformistas son las de extremistas, destructores, rebeldes, activistas y militantes”, B. Hurlock (1972) La mayoría de los adultos simple y sencillamente se dedican a criticarlos, sin tratar de analizar o de estudiar la

etiología de tales conductas, o bien, si es que fuese una patología, no se avocan por establecer los medios necesarios para su posible terapia; sólo se hace una crítica destructiva, perdiendo de vista que gran parte de la conducta que los adolescentes manifiestan; pueden ser el resultado de las conductas de los adultos, que han patentizado para con ellos tanto desde el punto de vista social, como político, religioso y cultural. Parte del repertorio conductual que los adolescentes ahora están teniendo en algunas ocasiones, es juzgado por parte de los adultos en una forma peyorativa, tratando de infravalorarlos, marginarlos, insultarlos y hasta llegar a expresar que no son de esta sociedad,...entonces, ¿de cuál serán?, ...los adolescentes son de esta época, de este planeta, de esta galaxia, de esta sociedad. Así pues, ¿por qué existen adultos que los niegan? y quieren verlos como de otra era, de otro planeta, de otra galaxia y de otra sociedad, o tal vez, como si fueran animales raros: como alguno de los hijos de "godzilla", o bien, algún ser ya descubierto en Marte o en Plutón.

Los adolescentes cuando son relegados, reprimidos, marginados y criticados, se ha olvidado de parte de algunos adultos que son sus hijos, que les tuvieron en sus brazos, que les brindaron de bebés todo su apoyo, todo su cariño, afecto, ternura; amor, comprensión, estima, mimos y demás conductas para que tal hijo-bebé se desarrollara como persona íntegra, sin embargo, ahora no encuentran los medios y las posibles conductas para que su hijo-adolescente se desarrolle "normalmente ". Hay quienes siendo adultos, se dedican a reprender, a castigar, a golpear y a no brindarle el diálogo o la apertura para encontrar la identidad de sus hijos que "andan

desorientados”: se les quiere ver como adultos, sin ser adultos, pero los que están a su cargo no saben cómo dirigirlos; cómo brindarles ese apoyo para que encuentren su identidad, para que no parezcan desorientados, es decir, que conozcan cuál es su camino.

“Los rebeldes se oponen o desobedecen a las personas investidas de autoridad o encargadas de guardar el orden, o se rehusan a conformarse a las costumbres y tradiciones del grupo. Demuestran su rebeldía mediante el desafío franco y el resentimiento colérico. Algunos se rebelan contra exigencias ..., pero en otros casos, se prestan a cooperar; otros se alzan habitualmente contra todas las reglas, normas y pautas de conducta vigentes”, B. Hurlock (1972). Toda persona que tiene un lugar de autoridad, por este simple hecho, aunque no sea una persona autoritaria, el adolescente lo rechaza y, si la persona que tiene el puesto de autoridad es autoritaria, entonces el adolescente lo rechazará aún más, así que, tratan de hacer enojar al que mande o dé algunas indicaciones a seguir; entonces el adolescente investiga qué es lo que en realidad fastidia a la persona que tenga una cierta autoridad en el Colegio, aunque la persona que tenga autoridad mande o dé indicaciones razonables; hay algunos adolescentes estudiantes de preparatoria, que aún así no quieren acatar las normas establecidas por el Colegio y a todo lo que se les ordena se rehusan.

Sin embargo, también hay adolescentes que aparentemente no son inconformistas y que, tratan de mejorar las pautas conductuales y, siempre quieren estar al tanto de las imperfecciones para mejorarlas, o bien, algún

error o defecto: “Los reformadores incitan al mejoramiento y trabajan para modificar las pautas de conducta existentes o para eliminar defectos, abusos o errores que, en su opinión, causan las imperfecciones presentes”, B. Hurlock (1972). Es increíble que lo que más les trae satisfacción, es una persona auténtica, alguien que viva, que conozca y que practique la verdad, el adolescente anhela conocer la verdad, Crespo (1997).

Quizá los que más pueden perjudicar a nivel social, las conductas del medio ambiente, sean los activistas , quienes son capaces de poner en práctica cualquier amenaza violenta, o bien, confiscar algún edificio público, golpear a algunos estudiantes, como lo hacen los porros, atracar a los camiones, asaltar tiendas, o realizar desmanes en algunos festejos deportivos en la capital o en algunas Ciudades principales de la República Mexicana, como Guadalajara y Monterrey, que utilizan medios enérgicos para dar a conocer sus convicciones. Supuestamente, “los activistas son reformadores que utilizan medios enérgicos para mejorar las condiciones públicas para expresar sus convicciones y, si ello es suficiente para obtener el resultado deseado, pueden adoptar medidas más drásticas v. gr.; la confiscación de edificios públicos o la puesta en práctica de sus amenazas de violencia”, B. Hurlock (1972).

Los enajenados o alienados, pierden su personalidad y su libertad, ya que se centran en un plano totalmente subjetivo, sin tener presentes los pro y los contra de una conducta determinada, algunos optan por las drogas; viven un indiferentismo y un egoísmo clave para su forma de comportarse; la

sociedad no les interesa: "Los alineados vuelven la espalda a la sociedad e intentan hallar un significado en las experiencias personales. Socialmente indiferentes y egocéntricos, atribuyen el máximo valor a su propia individualidad y a su libertad. Algunos son visionarios que buscan una forma de vivir alternativa que satisfaga sus necesidades, pero que no tratan de imponer a los demás", B. Hurlock (1972). Como se ha podido ver, son cuatro las clases de inconformistas que existen entre los adolescentes: rebeldes, reformadores, activistas y los alienados.

Hay diferentes condiciones que estimulan en el adolescente el inconformismo. Para los reformistas y los activistas pueden ser las siguientes: "exposición desde la primera infancia a las ideas liberales de los padres sobre temas sociales y políticos, status socioeconómico familiar seguro, clima hogareño caracterizado por el calor emocional, aceptación paterna de la apariencia inconformista", B. Hurlock (1972). Además, los padres de familia motivan a sus hijos a que hagan la selección de su vocación orientada hacia el futuro en una forma autónoma y que puedan expresar sus oportunidades como individuo, pero como se les ocurra, de acuerdo a sus ideas políticas o a sus ideas liberales que cada quien haya concebido; algunas veces sin tener en cuenta los valores morales, sociales o culturales, y menos religiosos.

En algunos alumnos se percibe y, ellos mismos han expresado: que desde que eran niños, sus padres han empleado algunos métodos educativos demasiado intransigentes y autoritarios. Los padres de familia quieren

imponer sus ideas conservadoras sobre temas sociales y políticos... los adolescentes que estudian la preparatoria, van asumiendo su criterio personal de acuerdo al sistema Psicopedagógico que los profesores emplean en su sistema de Enseñanza-Aprendizaje; a la información y a las lecturas actualizadas, que existen a su alcance, por tanto, tal imposición de sus padres es rechazada. Es de notarse también, que si sus padres son autoritarios, algunos alumnos se manifestarán como rebeldes ante algunas indicaciones que se les asignen, B. Hurlock (1972). Incluso, algunos padres de familia lo manifiestan claramente en su comportamiento, cuando se presentan al Colegio para solucionar o aclarar alguna situación con respecto a su hijo o al sistema educativo, sinceramente, su actitud conductual es “non grata”.

EL ADOLESCENTE Y LA ESCUELA

Generalmente el adolescente no elige la Escuela para estudiar, más bien, son los padres de familia o tutores quienes han realizado esta elección. Ahora bien, ¿por qué han elegido determinada Institución para que ahí estudien sus hijos?, pues..., quizá porque ahí es donde encuentran lo que ellos anhelan para sus hijos, tanto así, que algunos padres han manifestado que en este Colegio hay disciplina, seriedad y, sobre todo, mencionan el valor religioso, que ellos en casa no son capaces de enseñarles; completan diciendo que en este Colegio se les inculcan valores que en las escuelas públicas no existe en su programa y que, además, no hay suspensión de labores escolares, lo cual, en determinadas ocasiones les permitiría hacer desmanes como se hacen en algunas escuelas de gobierno. Entre los alumnos, hay quienes no están de acuerdo con sus padres, no obstante que les han explicado las razones y conveniencias por las cuales es aceptable inscribirse en esta Institución; algunos alumnos hubieran querido ingresar a otro Colegio, sin embargo, no se les tomó su parecer. Ante esta situación, puede ser que el adolescente manifieste su inconformidad reprobando materias; haciendo desórdenes dentro y fuera del salón de clases; no acatando disposiciones generales del reglamento, al no asistir a los eventos colectivos, tales como homenajes a algún personaje, o evaden la asistencia a las misas de los viernes primeros. Por el contrario, los adolescentes que sí han ingresado a la Institución por gusto, convicción y plena entereza de estudiar, se proclaman de otra forma: manifiestan el agrado de su estancia,

esforzándose para acreditar sus materias, acatando disposiciones del reglamento y participando en todos los eventos escolares y extraescolares. Aunque no todo se le atribuye a la sola elección de los padres de familia, sino que influye mucho la buena reputación que tenga la escuela. De alguna forma conforme va avanzando la estancia del adolescente en la escuela, se va adaptando sin tener en cuenta quién ha elegido la Institución o, si en realidad “es buena o mala”.

Los adolescentes, se pueden encontrar con una fuerte motivación para asistir a la escuela que les pueda invitar el logro del aprendizaje, dicha motivación puede ser el practicar algún deporte, sin caer en el exceso de deportivismo. Existen algunos alumnos que se motivan tanto en el deporte, que se concentran el 100% al practicarlo, demeritando la enseñanza aprendizaje y, sólo convirtiendo su asistencia escolar por tratar de ser campeones goleadores o ganar su equipo un trofeo o una medalla deportiva y no un diploma académico. De tal forma que, Coleman (1965) decía que quien vaya a una escuela particular, o un Colegio de paga, podría preguntarse si se trata de una escuela o de un deportivo. Antes que nada, apenas entre al Colegio se encontrará con un aparador de trofeos, lleno de símbolos de victorias en competiciones atléticas, mas no en escolares. Ya que, en este Colegio se practica demasiado el deporte, en algunas ocasiones se podría pensar tal idea, pues, al entrar al Colegio se ve inmediatamente que existe una cancha empastada de foot-ball. Aunque, algunos así los perciban, en realidad sí se insiste demasiado en la enseñanza-aprendizaje.

A pesar de algunas inconveniencias que tenga el exceso de deportivismo, se deja entrever que también los deportes transforman los grupos estudiantiles explosivos y desorganizados en comunidades estrechamente unidas, porque tienen metas comunes intensas. Los muchachos se identificarán con su escuela, pensarán en el equipo del plantel y en el cuerpo estudiantil empleando el colectivo "nosotros", Coleman (1965).

Grinder (1968) mencionaba que las escuelas tendrían pocas metas comunes si no existieran los juegos interescolares. Al practicar algún deporte, el adolescente que practique muy bien el foot-ball, el basket-ball u otro deporte, incluso el atletismo, se hace popular entre los estudiantes y con mayor razón cuando ha obtenido algún premio deportivo, ya sea una medalla o un diploma, o bien, un trofeo. Sin embargo, el alumno que estudia, que obtiene excelentes calificaciones, muchas veces no es muy bien apreciado por sus compañeros, sino por el contrario, le dicen que "es un matado", porque se dedica a estudiar. Coleman ((1965) preguntó a cada uno de los muchachos de 10 escuelas que citaran a un alumno que, a su parecer, fuera el mejor estudiante o el mejor atleta, respectivamente de su curso. Resultó que los deportistas eran más conocidos que los mejores alumnos. Por supuesto que en este Colegio en donde se realizó esta investigación, también los alumnos más conocidos son aquellos que destacan en algún deporte como: foot-ball y sobre todo si son goleadores, o bien aquellos que son los mejores encestadores en el basket-ball; algunos que destacan en el Volley-Ball o en el atletismo.

Rehberg (1969) mencionó que la participación atlética a veces va de la mano con el rendimiento en clase, por tanto, señala que hay cinco factores que identifican al deportista:

1o. Se puede inclinar a la obtención de mejores calificaciones y por ende, aspira a la educación superior.

2o. Permite aplicarse en el trabajo serio, la persistencia, mejora personal y la preparación para la competitividad el día de mañana.

3o. Tiene relación personal con los individuos que son de importancia para él, con lo cual habrá mejoramiento en su autoestima.

4o. Puede conseguir un comportamiento consistente y congruente, como consecuencia, tendrá éxito en el aula y en su carrera.

5o. Mantendrá una relación positiva entre metas formativas y participación en actividades deportivas interescolares.

2.1 SEXUALIDAD.

Existe otro tema que a los adolescentes les agrada tratar, el cual se refiere a la sexualidad, por tanto, se hablará un poco de ella. En esta edad el joven quiere saber y quiere platicar con sus compañeros, con sus profesores o bien, con sus padres. Este término, sexualidad, actualmente se percibe como "normal", es decir, este tema y todo lo que esté relacionado con el sexo, será normal para el adolescente. Los adolescentes expresan que todo está bien, que no se tiene por qué pensar mal de algo o de alguien, así como se ve una revista de sexo, también se ve una película de sexo, o bien, se practica el sexo; todo esto en contra de lo que antes, hasta hace 10 años, el sexo se consideraba como un asunto privado que se debía tratar en privado y versaba sobre cosas privadas; se suponía que cada uno debía investigar sobre la sexualidad, sin el auxilio de los demás.

A fines de los cincuenta y principios de los sesenta el adolescente no recibía fácilmente información acerca de la sexualidad, ahora, al menos la recibe superficialmente, por doquier se informa mediante revistas, periódicos, películas, etc. por tanto, se da una información abierta y más amplia: gran parte de la educación sexual ocurre hoy en los medios masivos. Los anuncios en las revistas y en la televisión hacen aparecer lo sexual con frecuencia; las tiras cómicas, las cubiertas de cuadernos. etc., convirtiendo tanto al hombre como a la mujer, como seductores y atractivos, que logran colocar el cuerpo como objeto de comercio, Luckey (1967). Al concluir el Siglo XX, se puede percatar que existe una información sexual más metódica, pedagógica y más

asequible al ser humano; mediante la computadora, o bien, disquetes vendibles, no sólo informativos, sino también formativos; por medio de la video y películas formativas, simposiums, o bien algunos programas que sí en realidad son formativos para la persona.

Por el hecho de que el adolescente reciba una información sexual, amplia y por todos los medios de información, esto no significa que sea una información íntegra y sólida, sino que más bien, a veces recibe un conocimiento desviado; a veces, los adolescentes reciben a través de los medios de comunicación una visión distorsionada de la vida, donde aparecen matrimonio rotos, prostitución, amores ilícitos y adulterio como cosas de la vida de cada día, Levine (1967).

Se puede expresar que, la información sexual es conveniente impartirla al adolescente, en una forma metódica y axiológica, para que así el muchacho pueda emitir su propio criterio: las nuevas normas sexuales requieren que el joven tenga bastante conocimiento acerca del sexo, para poder dirigir y encauzar sus impulsos de manera constructiva. El que madure, dependerá en parte de su capacidad para aceptar su funcionamiento sexual, como algo que pueda “manejar”. Para llevar a cabo tal cosa, necesita saber lo suficiente sobre las situaciones sexuales en las que se puede hallar.

2.2 RENDIMIENTO ESCOLAR.

Si se habla de la capacidad intelectual que pueda tener el muchacho, se puede mencionar que existen adolescentes que tienen una capacidad brillante y hay otros con poca capacidad intelectual. Los alumnos que tienen una capacidad intelectual por encima de sus demás compañeros, se les puede decir que son unas personas dotadas. Las escuelas tanto particulares como federales deben brindar un apoyo a esta clase de alumnos, no obstante, se advierte que no existe el equipo necesario para satisfacer el desarrollo pleno de estos alumnos. Es difícil predecir hasta qué punto es responsable una escuela respecto del problema del desarrollo de los talentos de todos, alumnos y alumnas. Algunos alumnos cultivan su capacidad intelectual ayudados por sus padres.

Es conveniente motivar a los alumnos para que rindan de acuerdo a su máxima capacidad o potencialidad intelectual; Torrance (1965) opina muy convencido que, para fomentar el talento, se ha de desarrollar la motivación y la disposición para el aprendizaje y para saber pensar de por vida, ya que en los Colegios la mayoría de las veces se enseña el aspecto teleológico descuidando por completo lo pragmático; el alumno tiene conocimientos pero no los sabe aplicar, por consiguiente, la escuela media debería fomentar las capacidades del adolescente para que sea hombre de recursos, permitiéndole iniciarse en el propio aprendizaje, que considere importantes sus ideas, que sepa dar tono general a sus experiencias; que las analice y las relacione con

otras y que sepa sacar conclusiones, además de poseer el valor intelectual de sostener la verdad que haya podido descubrir.

Se pueden anotar algunas características que los alumnos sobresalientes poseen, en cuanto se refiere a los alumnos del sexo masculino, se dice de él que es responsable, que tiene confianza en sí, Carmical (1964); Lowther, (1963). Se motiva al alumno sobresaliente para que siga adelante en sus estudios; para que ponga todo su empeño en el estudio, Roth y puri (1967), para que se tenga en alta estima y esté confiado en que puede lograr sus metas Battle (1965), que tenga valores conservadores, que mire hacia el mañana, que tenga una ética de trabajo, Thompson (1965); Warner y Bachtold (1969) informaron que los muchachos sobresalientes son emocionalmente estables, sensatos, sinceros y naturales.

Ahora bien, en lo que se refiere a las jóvenes, se percibe que son más disciplinadas: las alumnas sobresalientes son más conscientes de su responsabilidad, optimistas y confiadas en sí mismas. En general, del estudiante adolescente se puede decir que siendo sobresaliente tiene demasiadas cualidades; de tal forma que dentro del proceso enseñanza-aprendizaje se expresa que es un alumno "modelo", no sólo en el aspecto teórico sino también en el práctico, Hummel y Sprinthall (1965), describieron al alumno aprovechado típico como "maduro", pensador, trabajador y dispuesto a posponer la gratificación inmediata con la finalidad de recabar metas alejadas, desea dominar las circunstancias de su vida y no ser víctima de lo superfluo. Se han ocupado varios autores en la personalidad del

alumno talentoso y elaboran innumerables atributos a su persona, así que Hummel y Sprinthal (1965) prosiguen expresando que el alumno talentoso es independiente, lleno de propósitos y eficiente. Grawronski y Mathis (1965) informaron que los alumnos inteligentes tendían a planear sus estudios más efectivamente; mostrar más interés por la carrera escolar, ver sus estudios de manera más sistemática, empeñarse en cumplir las tareas y ser más diligentes en cumplir con todo lo académico, tenderían también a aceptar la autoridad, a ser maduros socialmente y a ser más cooperativos y respetuosos de los derechos y deberes de los demás.

Los alumnos que sobresalen, generalmente buscan posiciones de líder, además se manifiestan muy sinceros, son cooperadores, tienen conciencia y son personas comprensivas: los alumnos sobresalientes, dice David (1966), en una investigación que realizó: se esforzaban por ser conspicuos en las actividades importantes socialmente, buscar posiciones de jefatura, llevar a cabo lo que se habían propuesto, buscar la limpieza, organizar y planear sus actividades. Eran también individuos bien controlados, sinceros, gente de fiar, cooperativos, concienzudos y comprensivos.

No todo dice perfección en relación con los alumnos sobresalientes, ya que de suyo por el hecho de ser personas tienen también sus deficiencias, sobre todo en lo que se refiere a los inconvenientes emotivos: como la ansiedad por las calificaciones y la desorganización personal. La antítesis del alumno de alto rendimiento académico es el de bajo rendimiento académico, el cual tiene disminuida su capacidad de concentración, no realiza sus tareas,

es pesimista, se opone a la autoridad y provoca disturbios: Roth y Puri (1967), informaron que el desaplicado tiene actitudes derrotistas frente a las asignaturas; y Silverman, David y Andrews (1963) hallaron que fácilmente se distrae, no se preocupa por trabajar bien y no logra concentrarse. Gawronski y Mathis (1965), informaron que el desaplicado no tiene hábitos suficientes de estudio, busca el placer y la ventaja propia, no se propone metas que valgan la pena, tiene pesimismo respecto del futuro y no se preocupa por dar buena impresión a los demás.

La mayoría de las veces, el desaplicado no tiene o no ha encontrado estímulos para el estudio, sobre todo en lo que se refiere a la familia, ya que no lo impulsan ni en forma directa ni indirecta, es decir, en casa no se procura la lectura ni el estudio de parte de los padres o tutores y, mucho menos les preocupan las calificaciones de sus hijos, ya sea requiriendo la boleta o acudiendo al Colegio, o bien, preguntándoles en un diálogo abierto y franco a su mismo hijo, lo cual detrimenta la motivación o entusiasmo por el estudio de parte del estudiante. Sin embargo, el alumno aplicado, generalmente está siendo motivado por los padres o tutores de una forma o de otra, por tanto, los resultados pueden ser mejores al finalizar el curso, ya que exentará algunas materias y probablemente su promedio sea elevado.

2.3 CREATIVIDAD.

Algunos autores se han preocupado por los rasgos de personalidad del estudiante creativo, entre ellos se puede mencionar a Cashdan y Welsh (1966), quienes estudiaron varios casos en un curso de verano y encontraron que los más creativos eran independientes, inconformistas, espontáneos y enérgicos. Si bien sensibles a los sentimientos de otros, encontraban insatisfacción en el status que preferían la variedad y el cambio y se delimitaban en lo que era nuevo y diferente. Parloff y Datta (1965) mencionan otras características similares, encontraron en los sujetos que tenían un alto grado de creatividad, que tenían más ambiciones, impulsos, independencia, autonomía; confianza en sí, eficiencia, percepción, imaginación y rebeldía frente a las regulaciones.

Se han realizado estudios comparativos entre los alumnos estudiantes que son creativos. En los cuales se ha encontrado creatividad en lo que se refiere a música, arte, danza, política y ciencia, fue una comparación entre el sexo masculino y el sexo femenino; se encontró poca diferencia, este estudio lo realizaron Tornase y Da (1966) . Como se puede observar, en realidad la creatividad entre el sexo masculino y el sexo femenino no tiene ninguna diferencia, ambos tienen la misma capacidad creativa. Dentro de la personalidad del alumno creativo se encuentra algo que se le puede llamar adaptación o capacidad para enfrentar la realidad, así que Mc. Kinnon (1963) informó que los jóvenes creativos tienen también la capacidad de tolerar la

tensión que proviene de los valores opuestos y entonces parece que saben reconciliar con ellos de alguna manera.

Los padres de los adolescentes creativos se mantienen en un cierto equilibrio, es decir, no tienen la preocupación angustiante de que su hijo obtenga buenas calificaciones: ya que en un determinado momento su hijo será capaz de salir de una situación difícil, por el hecho de que puede enfrentarse a una realidad y sobreponerse por muy negativa que ésta pueda ser. Los padres de familia al conocer que su hijo emite este tipo de comportamiento, saben y admiten que su hijo tiene una capacidad creativa para enfrentarse a la vida y para no hacerlos quedar mal a ellos en determinada situación que se les presente en la vida.

Existen diferentes tipos de creatividad, Mc. Kinnon (1963) sugirió que hay tres tipos de creatividad:

- A) El que refleja la creatividad del creador.
- B) El que refleja una operación de influencia sobre algún aspecto del ambiente que dé como resultado un producto nuevo.
- C) Y el tipo de creatividad que es combinación de los otros dos.

El primero se refiere a algo de suyo muy característico de la persona, es decir, es nato en el sujeto y se da en los grandes artistas, escultores, poetas, músicos; el segundo caso puede derivarse del logro de una investigación científica sin que sea algo que se traiga de nacimiento y el tercer caso como

combinado, tanto se puede reflejar el creador nato, o bien, algo que se refiera a una situación que se derive de una investigación científica.

Por supuesto que la creatividad supone unas cualidades muy particulares y específicas, de tal modo que con Hitt y Stock (1965) mencionan que las cualidades son: intuición, imaginación, pensamiento lógico-analítico, sistemático y crítico; en lo que se refiere al razonamiento, debe de ir de lo más sencillo a lo más complicado, o bien, de lo menos sublime a lo más sublime, como también de lo más material a lo más espiritual, se puede expresar que se ubica en una forma piramidal, puesto que las ideas poco a poco se van filtrando, hasta plasmarse en una idea totalmente pura o bien sólida, después de que se han superado un cúmulo de deficiencias para poder expresarse en una total armonía o en un concierto bien sincronizado de resultados netamente aceptados por todo personaje que tenga esta creatividad, y así que la comunicabilidad se hace palpable.

Varios investigadores, han sugerido que la inteligencia y el aprovechamiento en el Colegio operan como un umbral de creatividad, Cropley (1967); Dellas y Gaier (1970); Edwards y Tyler (1965); Torrance, (1962). Por tanto, no se puede mencionar que haya puntuaciones elevadas en los test de creatividad, aunque es lógico que sí se puede expresar que haya sujetos que tengan más creaciones que otros, no obstante, no se puede precisar quiénes tengan más que otros.

Modernamente, la creatividad se considera más amplia y profunda, de tal forma que el individuo debe elevar al máximo todas sus capacidades, de tal forma que Rogers expresa: “La creatividad puede concebirse como realizar las capacidades y potencialidades del individuo”, R.Rogers (1997). Además, no sólo culminar al máximo las intelectuales, sino también las espirituales, que es lo que también en este Colegio se pretende por ser católico; el joven debe estar abierto a la existencia de las otras personas, de tal forma que también el autor expresa: “apertura de la conciencia que existe dentro de sí”, R. Rogers (1997).

2.4 DESERCIÓN ESCOLAR.

La deserción existe de ordinario en la escuela por parte del adolescente, quien generalmente deserta porque no le agrada estudiar y que, quizá su vocación no sea el estudio, sino más bien el dedicarse al comercio u otro empleo que no requiera de estudios para su aplicación. Varias veces el alumno manifiesta que los profesores no le han motivado como debería ser; en otros casos, manifiestan que detestan la Institución en la cual están inscritos, diciendo que sus padres son los que quieren que ahí estudie, pero si de ellos fuese no estarían en tal Institución. El adolescente no se percata si en realidad dichos estudios le servirán para el futuro, por tanto, no existe conciencia en el alumno adolescente.

Hace varios lustros no importaba particularmente que el número de jóvenes matriculados fueran muchos o pocos. Había relativamente muchas oportunidades de trabajar y era fácil que el joven que no había concluido la escuela media pudiera conseguir una ocupación, no obstante, hoy en día son muy pocas las oportunidades que se le presentan al adolescente estudiante, ya que en su gran mayoría están solicitando en las empresas un certificado de Preparatoria y en el caso de personas profesionistas, se les requiere el título; en los países desarrollados exigen el título de un posgrado e incluso especialidades y cursos complementarios.

Según la Asociación Nacional de Educación (N.E.A. 1963): se entiende por desertor, al alumno que abandona la Escuela por cualquier razón, excepto la muerte, antes de llegar a la graduación o de completar el plan de estudios, sin transferirse a otra escuela. Es decir, que todo alumno que se aleja definitivamente de la Institución se le considera como desertor; también hay alumnos adolescentes que tienen capacidad y creatividad, sin embargo, no concluyen sus estudios, otros, que en realidad no tienen capacidad tienen que retirarse de la Institución, por tanto, se puede expresar que los desertores constituyen un grupo netamente heterogéneo.

Así que Voss, Wendling y Elliott (1966), han clasificado a los desertores en tres clases:

1.- Los involuntarios, que son los que dejan la Escuela por motivos de fuerza mayor.

2.- Los retardados, que carecen de la debida capacidad para pasar los cursos.

3.- Los intelectualmente capaces, que pueden trabajar bien en la Escuela, pero la dejan voluntariamente por otras razones.

Hay alumnos adolescentes que de suyo se sienten inadaptados, sobre todo en lo que se refiere al reglamento de la Institución y, si se insiste en el aspecto religioso, algunos adolescentes estudiantes de Preparatoria, rechazan la vida sacramentaria o la asistencia a misa, o bien, en algún momento cuando se pide que hagan oración, algunos muchachos se rebelan ante tal indicación. “El problema muestra así otra cara - escondida hasta hoy bajo el disfraz de la adolescencia difícil - : es la de una sociedad difícil, incomprensiva, hostil e inexorable... de alguien que quiere actuar sobre el mundo y modificarlo bajo la acción de sus propias transformaciones”, Aberastury (1998).

Algunos se rebelan por la dinámica que se realiza en la Escuela, otros por encontrarla muy negativa, quisquillosa e inútil; por tanto, optan por darse de baja, el que desea seguir con sus estudios pero jamás cumple con sus responsabilidades; el apático, es el que no le interesa la Escuela y que, aunque tenga metas, no cree que el estudio le conlleve a la obtención de esas metas.

Los desertores de los estudios de Preparatoria pueden ser hijos de padres con un status socioeconómico bajo, ya que en este ámbito existe poca estimulación de parte de los padres de familia para que su hijo logre alcanzar estudios superiores, en donde la mayoría de los padres de familia sólo

lograron obtener estudios básicos: Bledsoe (1959) habló que los padres que han recibido entre uno y tres años de escolaridad media, o que terminaron la escuela media y que asistieron a la universidad uno o más años respectivamente, en proporción tienen más hijos que concluyen la escuela media, esto significa, que sí influye el status intellectus de los padres de familia, para que sus hijos estudien.

2.5 SITUACIONES ECONOMICAS FAMILIARES.

Existen algunos padres de familia que no obtuvieron absolutamente nada de escolaridad, (y que no alientan al estudio a su hijo), sin embargo, el no tener estudios les ha permitido tener éxito económico, lo mismo puede suceder con su hijo; así que en caso de encontrarse estudiando uno de sus hijos, pues podría ser que estudiará independientemente de la posición económica que se tenga, o de la motivación que los padres de familia den a su hijo.

Es muy importante observar cómo las familias que están bien integradas, tienen hijos que se dedican a la superación del estudio, porque en esa familia el adolescente estudiante, percibe aceptación entre los miembros de la familia, respeto en cada uno de ellos, probablemente no haya tensiones ni demasiados problemas que los orillen a la deserción. A esta clase de alumnos no se les presiona para que aporten algo económicamente, sin embargo, en las familias en que se les presiona para aportar dinero, o bien, en

la familia que hay desunión, poco respeto, donde el adolescente nunca participa en una reunión familiar y cuando no hay comunicación entre los componentes de la familia, el adolescente estudiante no sólo deja la escuela sino también la familia, ya que no encuentra afecto, comprensión, estima, ayuda y motivación; ni para estudiar en la escuela, ni para vivir en la familia, por tanto, existe el peligro de que se le margine y así se dedique a la drogadicción, Cervantes, Tuel y Anduri (1965).

Los desertores tienen pocos amigos, estos suelen concebirse en términos hedonistas y utilitaristas. Sin embargo, la concepción de amistad de los adolescentes estudiantes no desertores, se concibe desde un punto de vista de los valores que encierra esa clase de amistad, quizá se deba a que los desertores vivenciaron en sus padres mayor incidencia de divorcio, de abandono del hogar, de delincuencia y de deserción de la escuela. Dentro de las familias de los desertores; los amigos de los padres tenían también más problemas de este tipo entre sus hijos, Cervantes (1965).

Los alumnos adolescentes que se sienten rechazados por sus compañeros de clase, suelen decir que no los aceptan porque no tenían los mismos recursos que sus compañeros, por tanto, se retiran de la escuela; las muchachas suelen decir de manera especial que notaban desaires de sus compañeras, que no tenían los vestidos apropiados y que eran rechazadas. Algunos padres de estos desertores, tienen bajo potencial económico para adquirir la vestimenta de sus hijos, para solventar paseos y salidas a algún

lugar, o bien, una invitación de algún amigo o amiga; lo mismo que para una fiesta de gala, para transportes, para material y algunos artículos escolares.

Ahora bien, hay algunas escuelas que tienen canchas para alumnos que son deportistas, así como instalaciones para los alumnos que tienen aptitudes para el arte, música, pintura, escultura, dibujo; danza, teatro, modelado, fotografía, periodismo, coro, rondalla, etc., sin embargo, varios de estos alumnos carecen de los recursos económicos necesarios y, no les será posible hacer deporte porque no podrán adquirir sus uniformes deportivos, que les permita presentarse como debe de ser ante sus compañeros, (aunque en algunas ocasiones, el entrenador le suministra su uniforme a un buen jugador o atleta); además, tampoco podrán comprar el material didáctico para desarrollar la habilidad del dibujo, pintura, escultura, modelado o desempeñar cualquier otra actividad artística.

Características del desertor: Liddle, Lichter, Rapien, Seibert y Sklansky (1962), investigaron a 105 desertores e informaron que habían dejado la escuela por rehuir a una situación desagradable; muchos de ellos eran dependientes, algunos no querían asumir responsabilidades, otros expresaban que la escuela les exigía más madurez de la que ellos tenían, por tanto, tenían actitudes pasivas, desidiosas e infectivas hacia la vida estudiantil; estos desertores viven en la quimera de que algún día triunfarán, por tanto, viven una irrealidad.

Son signos de que un adolescente probablemente acabará siendo desertor cuando: la familia no le da ánimo para que siga en la escuela; cuando el muchacho no participa mucho en las actividades escolares, además, en algunas ocasiones no puede gastar como lo hacen sus compañeros; está dos o tres años más atrás de lo que le corresponde por su edad, asiste a la escuela con irregularidad y cuando asiste al Colegio, llega tarde; lee mal y no suele cumplir con sus tareas escolares. Por supuesto, que también se incluyen las innumerables faltas que el alumno tenga y en especial el no participar en actividades escolares, es decir: su indiferencia a lo que se refiera de enseñanza-aprendizaje.

2.6 EL ADOLESCENTE Y LOS PADRES DE FAMILIA.

English (1965) piensa que la adolescencia no es la etapa feliz que podría ser, porque con frecuencia los adultos agregan más conflictos de los necesarios a este período. Los adultos tienen muchas preocupaciones, entre ellas, que el adolescente no obedece, que no trabaja lo suficiente, que no coopera, no agradece y que se perderá sexualmente. Debido a estos y a otros temores, el padre está constantemente angustiado y con frecuencia regaña o castiga al joven, aunque la acción no lo merezca. Los padres de familia, en algunas ocasiones, en vez de ayudar, con frecuencia pueden restringir o inhibir los esfuerzos de los adolescentes, por elegir una vocación y obtener la educación adecuada; los esfuerzos del joven por emanciparse y por hacer amistad con los miembros de su mismo sexo y con los del opuesto, así como el integrar su propia conducta.

2.6.1 Independencia de los padres de familia.

Algunos jóvenes perciben un conflicto continuo entre el deseo de ser independientes de sus padres y el darse cuenta de todo lo dependientes que son en realidad. En su lucha por la independencia, los adolescentes a menudo rechazan los intentos de sus padres por ayudarlos; ignoran las opiniones de los padres por ser desesperadamente “pasadas de moda” y, deliberadamente, dicen y hacen cosas que saben serán ofensas y ultrajes para sus mayores. Así, Erikson, (1965), dice : “En su búsqueda de un nuevo sentido de continuidad e igualdad, los adolescentes tienen que volver a pelear muchas de las batallas de años anteriores, aunque para hacerlo deban designar artificialmente a personas bien intencionadas para desempeñar el papel del adversario”.

Marck Twain, (1965) llegó a expresar: “cuando yo tenía 14 años mi padre no sabía nada, pero cuando cumplí 21 me sorprendió ver cuánto había aprendido el viejo en esos siete años”. Es decir, que las opiniones del padre o bien, pueden ser de la madre, en algunas ocasiones no se toman en cuenta mientras se vive en la adolescencia, sin embargo, cuando ha pasado el tiempo se percibe que en realidad los padres saben más de lo que el adolescente pensaba.

Los adolescentes que tratan de encontrar sus propios valores en una sociedad confusa se preocupan mucho por la autenticidad de los valores de las

personas a quien tienen como modelos. Por esta razón, acusan a la ligera a padres y maestros de ser hipócritas siempre que detectan cualquier desviación entre los ideales que se profesan y el comportamiento real. Es muy difícil para los adolescentes, que están enredados en el trabajo de buscar unos valores que los definan, entender que los adultos puedan haber encontrado sus valores, pero que les cueste tanto trabajo vivir de acuerdo con ellos.

En la adolescencia, las antiguas imágenes de los padres como modelos perfectos y omniscientes se derrumban y nunca más vuelven a levantarse. De esta etapa en adelante, los padres son personas comunes y corrientes. Pero que una vez se les asigna mucho más poder del que cualquier otro ser humano pudiera tener, este derrumbamiento de modelos ideales llega como un golpe cruel y doloroso. Si los padres hubieran sido perfectos, si hubieran criado en forma perfecta, ¿qué modelos de alumnos podrían ser!

La mayoría de los adolescentes dicen que conocen, quieren y respetan a sus padres, Sorensen (1973). Tres de cada cuatro de los jóvenes que respondieron al estudio de Sorensen opinaban que realmente conocían a su madre, y seis de cada diez decían conocer a sus padres. El 78% dijo sentir un gran afecto por su padre; el 88% tenían un gran respeto por ellos como personas y casi todos creían, a su vez, que los padres se interesaban por ellos.

No obstante, existe una considerable minoría que consideraba que nunca ha llegado a conocer a sus padres y uno de cada cuatro no puede soportar su presencia. Por lo general, estos jóvenes acusan a sus padres de

haberlos defraudado en una forma específica, demostrando falta de comprensión o pocos deseos de ayudarlos en sus problemas. Una chica de 16 años expresa sobre su padre: “Le guardo resentimiento” porque cuando cursaba séptimo grado no me llevaba bien con mis maestros... Y mi padre, desde que estaba en ese grado hasta que deserté, siempre me decía: “Tú vas a desertar”. Cada vez que algo sucedía, su comentario era, “¿Por qué no te sales de la escuela de una vez”?... y eso no era justo...

Mi padre no demostraba comprensión. En esa época él no concebía que un maestro pudiera ser malo. Para mis padres, el maestro siempre tenía la razón, “magister dixit”. No importaba lo que yo hubiera hecho... Me suspendieron por prender incienso en la escuela y ellos creyeron que había sido para disimular el olor de la droga y no lo era. Mis padres me quitaron toda mi ropa buena y dijeron que sólo podría utilizar la que ellos ordenaran... Me volví muy resentida con todo. Me volví muy, muy amargada”, Papalia (1990).

Los adolescentes necesitan libertad para tomar sus propias decisiones. Ellos buscan conocer la actitud de los padres ante los problemas, pero también quieren sacar sus propias conclusiones. Si bien es cierto que siempre buscan respuestas, también desean ser escuchados, respetados y sobre todo, que se les tome en serio.

En general, los adolescentes tienen las mismas actitudes políticas y religiosas que los padres, Bealer, Willints y Maida, (1964). Los estudiantes

que están comprometidos activamente en protestas estudiantiles, por ejemplo, casi siempre vienen de familias liberales activistas. Mientras los padres se espantan con frecuencia por el radicalismo y la ilegalidad de las actividades de sus hijos, los cuales, están convencidos de que simplemente llevan las ideas de los padres hacia adelante, Keniston (1967).

Los conflictos entre las generaciones casi no se centran alrededor de valores generales, sino más bien alrededor de la oportunidad. Los adolescentes desean hacer cosas para las cuales no están preparados según el concepto de los padres. Una vez que padres e hijos alcancen una especie de equilibrio entre lo que está y no está permitido, desaparecen el carácter temporal de esta clase de conflicto.

2.6.2 Relación adolescente-padres de familia.

Se pidió a un grupo de jóvenes de uno y otro sexo de dieciocho y diecinueve años de edad, que contestaran unas preguntas acerca de sus relaciones con sus padres. Los muchachos, demostraron tener poca comunicación con respecto a las muchachas, siendo éstas, en general, más sociables. Los jóvenes de uno y otro sexo tenían mejores relaciones con la madre. Sin embargo, las relaciones padres-hijos, parecen estar relacionadas con el sexo de los hijos y de los padres, Jurovsky (1948). El hecho de que los jóvenes de ambos sexos parezcan tener mejores relaciones con la madre, quizá sea el resultado del mayor contacto que los jóvenes tienen con la madre, que

está mucho más tiempo presente con los hijos, en comparación con el padre, Powell (1985).

Mueller (1966) llevó a cabo un estudio sobre la estructura de la necesidad de los alumnos de primer ingreso de la universidad y de la proyección de rasgos hacia los padres. Se aplicó el Activies Index (Índice de Actividades) y el Semantic Differentiall Scale (Escala Diferencial Semántica) a unos 200 sujetos de uno y otro sexo. Las necesidades de dependencia de los sujetos, la expresividad emocional y la orientación intelectual del Índice de Actividades se comparó con su proyección de potencia y actividad sobre los padres. Los datos de las escalas diferenciales semánticas se factorizaron para sacar las puntuaciones de "mi padre" y de "mi madre". La fuerza de la necesidad de los sujetos se estimó sobre la base del Índice de Actividades. En general los resultados indicaron que las percepciones de los sujetos sobre la fuerza de ambos padres, separaron a los sujetos dependientes y a los no dependientes, mejor que el rasgo percibido en alguno de los padres. Se encontró que el padre influye más en las necesidades de los varones, que la madre en las necesidades de las hijas.

La estructura del poder dentro de la unidad familiar parece estar fuertemente relacionada con la conducta del adolescente. Los descubrimientos de Grinder y Spector (1965) indican que, los muchachos consideran más poderosos a sus padres y las muchachas a sus madres. El nivel del poder y la frecuencia de la explicación de los mismos, fue analizada por Elder (1963) en relación con el deseo de los adolescentes de imitar a los padres, con la

obediencia a las reglas impuestas por ellos y a la autonomía para tomar decisiones. Se encontró que los padres democráticos y permisivos estaban en mejor disposición de explicar sus reglas y esperanzas, que los padres autocráticos. En general, los adolescentes criados democráticamente y que reciben frecuentes explicaciones, mostraron ser más moldeables, complacientes, seguros de sí e independientes, de suyo, estas actitudes son perceptibles en los estudiantes de Preparatoria del Colegio donde fue realizado este estudio; así que, por el lado de los padres que educan a su hijos en una forma autocrática, los hijos se perciben inseguros, dependientes y, además son poco moldeables.

Otros estudios sobre la importancia de los atributos de los padres como modelos, fue el estudio del que informaron Heilbrun y Fromme (1965). A estos autores les interesaba principalmente la relación entre la identificación con los padres: La masculinidad-feminidad del modelo de los padres y el orden de nacimiento, el sexo y el nivel de ajuste del niño. Los varones "ajustados", tendieron a identificarse con más modelos de padres masculinos; pero los "mal ajustados" tendieron a identificarse con padres menos masculinos. Las adolescentes "bien ajustadas" se identificaron más con madres de poca feminidad, pero sucedió lo contrario con las chicas "mal ajustadas". Los hijos únicos se identificaron más con sus madres.

De acuerdo a la teoría de que las variaciones en la estructura del poder conyugal están interrelacionadas funcionalmente con la personalidad del adolescente que participa en el sistema familiar, Stratus (1962), llevó a cabo

un estudio con un grupo de muchachos del doceavo grado. Encontró que el tipo de familia que está dominado por la esposa, tenía un índice alto en orientación hacia el aprovechamiento, la angustia y el conflicto entre padres e hijos, tal como se había predicho. Sin embargo, esto no representó el tipo de estructura del poder familiar asociado con el nivel más alto de orientación hacia el aprovechamiento por parte de los muchachos de secundaria. Los datos indicaron que las ejecuciones más altas en la variable del aprovechamiento fueron obtenidas por muchachos de familias de tipo autónomo.

2.6.3 Actitudes mutuas entre los padres y los adolescentes.

La manera en que las actitudes de los padres influyen sobre el desarrollo de las actividades de los niños ha sido, desde hace mucho tiempo, fuente de gran interés. Se ha dicho que muchas de las actitudes y/o valores de los jóvenes ya están bien estructurados para los ocho o nueve años de edad y que, una vez establecidos, son difíciles de cambiar. Si es cierto que estos patrones ya están establecidos a tan temprana edad, entonces el ambiente familiar debe ser el factor principal de su estructuración. Por tanto, el niño está influido directamente no sólo por las actitudes de los padres expresadas abiertamente, sino también por el tono general del ambiente familiar, incluyendo sus observaciones sobre las interacciones mutuas entre los padres y con otros adultos.

Hess y Goldblatt (1957) informaron sobre sus investigaciones relacionadas con las percepciones sociales de los adolescentes y de sus padres. Se pidió tanto a los padres como a los jóvenes que expresaran en escalas de apreciación de pares de adjetivos, sus opiniones sobre "adolescentes en general y adultos en general". También se pidió a cada grupo que predijeran las apreciaciones del otro grupo: Los padres y los adolescentes mostraron un acuerdo general al calificar a "los adolescentes en general" y a los "adultos en general", aunque los adolescentes dieron a los adultos una calificación más positiva que los padres a sí mismos. Las diferencias más significativas entre los grupos, aparecieron en las predicciones que hicieron sobre las apreciaciones mutuas. Los padres predijeron que los adolescentes se calificarían a sí mismos relativamente alto; los adolescentes predijeron que los adultos les darían calificaciones bajas. Las actitudes de las madres, según las expresaron las apreciaciones, estuvieron significativamente asociadas con las apreciaciones de sus hijos adolescentes, pero no hubo ninguna asociación significativa entre las apreciaciones de los padres y los hijos. Estos descubrimientos, se han tratado en relación con el concepto del adolescente sobre sí mismo y los posibles efectos, que sus percepciones sobre la fama pudieran tener sobre sus intentos de establecer un sentido de identidad personal.

Se puede decir que el alumno lucha constantemente por su independencia, algunos alumnos, rechazan cualquier ayuda u orientación que los padres de familia les hacen; a pesar de que la mayoría manifiesta que sí

conocen y aman a sus padres. Se considera que el diálogo con sus padres es muy relevante y trascendente para su formación personal.

2.6.4 Causas psicológicas del bajo rendimiento académico.

“Varios investigadores han calculado que los conflictos emocionales causan del 40 al 90 por ciento de los casos de rendimiento insuficiente” , Bricklin (1981).

De cualquier estudiante que se tenga conocimiento de un rendimiento insuficiente, además de recomendarle ver al psicólogo, es conveniente que sea atendido por un médico, o bien, canalizarlo con algún especialista. Existen algunas clínicas que disponen del equipo necesario para aplicar las pruebas, tanto en el aspecto psicológico, como en el fisiológico. Por tanto, es conveniente evaluar: vista, oído, sistema glandular, estado general de salud, y en algún caso, es importante revisar minuciosamente las funciones neurológicas. El psicólogo y el pedagogo en compaginidad con el médico de cabecera, es conveniente que sugieran los exámenes neurológicos especiales, Bricklin (1981).

Por otra parte, en algunas ocasiones, al alumno se le educa con métodos inadecuados: falta del seguimiento de un programa, poca tecnología educativa, pocos conocimientos psicopedagógicos, escasos conocimientos de la psicología del adolescente, sobre todo cuando el profesionista no ha tenido

otra opción, mas que dedicarse a impartir clases, ya que dentro de su área de trabajo no encuentra campo de acción. Por tanto, esta clase de profesionistas, con frecuencia se detecta que no tiene una preparación psicopedagógica.

El psicólogo, encuentra que los conflictos emocionales son un parámetro de numerosas probabilidades, para detectar como causa principal que el alumno de preparatoria obtenga un bajo rendimiento académico, así que, el mismo psicólogo recomienda un programa que contenga objetivos bien específicos y claros en lo que se refiere a su hogar, en lo que está análogo a la paternidad de su hijo. Cuando el problema es constante y el alumno está muy atrasado en su labor de aprendizaje, se recomienda la consulta de un psicoterapeuta; y pues... ya en casos demasiado extremos, entonces se sugiere que se canalice a una escuela o a un internado especial, Bricklin (1981).

El alumno de bajo rendimiento académico, generalmente no trabaja en el Colegio y tiene poca estima de sí mismo, es decir, se cree y expresa que vale poco como persona, se percibe menos que los demás; cuando se le pide que haga algún trabajo, se siente tenso y dicha tensión es de tantas causas que no le permiten un rendimiento.

“El primer rasgo que se considera, la actitud pasiva-agresiva, se presentó en la mayoría de los casos estudiados de rendimiento insuficiente. El siguiente, la relación íntima entre el sentido del propio valor y la capacidad de aprovechamiento, se encuentra asimismo con mucha frecuencia entre los escolares de bajo rendimiento”, Bricklin (1981).

**ESTA TESIS
NO DEBE
SALIR DE LA
BIBLIOTECA**

Los alumnos pasivo-agresivos, buscan medios para expresar su ira, puede ser la creación de un problema de aprendizaje, también son dóciles y como compañeros generalmente son agradables, por tanto, existe la probabilidad de que llegue a experimentar un problema de aprendizaje “El pasivo-agresivo que sufre un problema de este tipo hiera a sus padres en donde les ‘duele’, en el orgullo que sienten por el rendimiento escolar del chico, que así expresa su ira en forma ‘pasiva’, al herir el orgullo de sus padres”, Bricklin (1981).

El alumno de bajo rendimiento académico, tal vez tiene miedo aparecer ante los demás como un fracasado e incluso ante sí mismo, además se niega a estudiar para preparar sus exámenes, tareas o prácticas y no toma el trabajo en serio, en varias ocasiones no sabe qué tareas tiene, ignora cuándo tiene examen y, si es que lo sabe, no tiene idea qué examen debe presentar ni de qué lo van a examinar... su autoestima puede estar baja, generalmente no se percata ni de sus calificaciones. El escolar de bajo rendimiento, persiste en la idea de que en realidad es inteligente, sin embargo, tiene miedo el poner a prueba tal idea; varios de estos alumnos tienen el éxito.

“Muchos de estos alumnos tienen una tendencia muy definida hacia la regresión, lo cual significa que, ante las presiones se conduce de modo infantil. Les disgusta la responsabilidad personal...si se encuentra algún padre amargado entre los padres de los escolares de rendimiento insuficiente, se une a su hijo contra la escuela y trata de culparla por el fracaso académico de su

hijo cuando su actitud no es justificable”, Bricklin (1981). De suyo, con frecuencia algunos padres de familia inculpan a los directivos o coordinadores como responsables del bajo rendimiento académico.

En los hijos de alto rendimiento académico suceden situaciones de beneplácito: “en las familias de los de óptimo rendimiento se insiste en aprovechamiento, por medio del ‘ejemplo’; y no por medio de ‘órdenes’; y se presta atención a la actuación inteligente y no al rendimiento”per se”, Bricklin (1981).

De tal forma que los padres de estos alumnos de alto rendimiento se fijan más en la inteligencia de sus hijos; subrayan demasiado la inteligencia y les desarrollan la autoconfianza en un grado elevado y no la eficacia. Además, el alumno de alto rendimiento, percibe que, vale demasiado por el hecho de obtener óptimo promedio. Sin embargo, “el de rendimiento insuficiente cree que todo su sentido del propio valor se refleja en las calificaciones. Esto constituye una innecesaria distorsión psicológica. Aun quienes rinden en su trabajo relativamente poco, pueden enorgullecerse de ser buenos esposos, padres, jardineros, etc.” Bricklin (1981). El alumno de rendimiento insuficiente no confía en sí mismo. “En un nivel consciente, el escolar trata con frecuencia de convencerse a sí mismo, de que sus malas calificaciones reflejan su falta de interés e inventa toda clase de excusas a su trabajo; es difícil que se dé cuenta de que siente desesperación ante la perspectiva del fracaso”, Bricklin (1981).

Los alumnos de rendimiento insuficiente, “al igual que muchos neuróticos, quieren empezar con ‘éxito instantáneo’, les gustaría comenzar por el final. Temen tener que dar los pasos intermedios” Bricklin (1981).

INSTRUMENTO

3.1 DESCRIPCION DEL INSTRUMENTO

Algunos de los métodos psicológicos que se han empleado en la psicología son: a) la observación subjetiva: introspección; b) la observación objetiva: extrospección, ya sea directa o indirecta; c) la experimentación.

La introspección es la auto-observación, que el sujeto vivencia de sus mismos fenómenos psíquicos. Es considerado como un medio más adecuado y que proporciona datos cognoscibles inmediatos y directos de acontecimientos anímicos y que constituyen el aprovechamiento científico de un hecho evidencial y muy característico de la vida psíquica.

La extrospección directa, es aquella por la cual se observan conductas manifiestas de la actividad anímica, al través de la expresión natural, o sea, la palabra con que se describen algunos fenómenos.

La extrospección indirecta, es aquella por medio de la cual se pueden observar algunos datos como: huellas, dibujos, obras de arte, técnicas, costumbres, instituciones, D. Soria (1990).

“Los métodos de experimentación.- consisten en la observación científica de un fenómeno psíquico provocado voluntariamente”, D. Soria (1990). El investigador no depende del azar y los hechos se pueden examinar varias veces y con detenimiento.

“La práctica de los métodos, así de observación como de experimentación, se hace de distintas maneras, siguiendo diversos procedimientos. Los procedimientos principales son los tests y las encuestas”, D. Soria (1990).

Los tests o pruebas psicológicas, se pueden definir como los trabajos o problemas que la persona, quien es objeto de examen, deberá realizar utilizando una o varias de sus funciones psíquicas, las cuales permitirán conocer el resultado. Para dicha aplicación se requieren determinadas condiciones, D. Soria (1990).

Los tests, pueden ser de diferentes clases, entre ellos pueden mencionarse: a) Los test de aptitudes escolares, b) “de creatividad, c) de inteligencia, d) de personalidad, e) libres de cultura, f) paralelos, g) test de apercepción, h) test proyectivos”, G. Morris (1992).

“Las encuestas son informaciones que se han obtenido sobre el problema psicológico, el cual se quiere estudiar, haciendo uso de contestaciones requeridas a una población numerosa de individuos sobre un índice de preguntas que con anterioridad se han estudiado y preparado”, D. Soria (1990).

Las preguntas que han sido preparadas pueden realizarse verbalmente o por escrito, es decir, mediante interrogatorios, o bien, empleando cuestionarios.

1.- **Mediante el interrogatorio se le inquiera al sujeto una serie de preguntas, el cual permite la obtención de un informe detallado del proceso psíquico que se desee estudiar. Así que, el investigador y el sujeto colocados frente a frente, de tal forma que, las respuestas del sujeto se podrán apreciar, aunque, es de considerarse que el sentido de las preguntas puede desvirtuar las respuestas, de acuerdo a la influencia de quien pregunta. También, es de considerarse que puede haber prejuicios que el sujeto ocasione en el investigador alguna falsedad de apreciación.**

2.- **En los cuestionarios, el número de sujetos en los que se hace la investigación psicológica, la reunión de datos es abundante; se entrevén con demasiada claridad las diferencias individuales, evitando de esta manera una generalización impropia; también, es de considerar, que se nulifica cualquier sugestión y se evita ante el inquerimiento cualquier prejuicio.**

Así pues, se necesita de un cuidado especial tanto en la selección, como en concretar y redactar las preguntas; ante todo, cuando la situación es demasiado compleja. El inconveniente que puede existir en este caso de la investigación, es la gran dificultad en comprobar la honestidad y sinceridad del alumno de preparatoria.

“Para que el cuestionario psicológico rinda los resultados apetecidos, debe elaborarse y aplicarse teniendo en cuenta las recomendaciones siguientes:

- 1.- El asunto, debe ser de valor positivo para el conocimiento del sujeto.
- 2.- El investigador debe dominar su materia.
- 3.- El campo de investigación debe de ser cuidadosamente delimitado.
- 4.- Ningún dato debe ser recogido por medio de un cuestionario, si puede ser obtenido por otros medios.
- 5.- El objeto del cuestionario debe formularse con anterioridad a su elaboración o a su aplicación.
- 6.- Los datos solicitados deben ser solamente aquellos que el interrogado pueda proporcionar.
- 7.- El cuestionario debe ser breve y consistente.
- 8.- La redacción de las preguntas debe hacerse en forma clara y sencilla y evitar toda ambigüedad.
- 9.- El cuestionario debe probarse en un limitado número de sujetos, antes de usarlo definitivamente”, D. Soria (1990).

Se optó por emplear el cuestionario, definiendo que es el más conveniente dado que reúne los requisitos necesarios, con la finalidad de investigar la percepción de problemática de los padres de familia, en alumnos de preparatoria de bajo rendimiento académico y alumnos de alto rendimiento académico, en el Colegio Salesiano de Barrientos.

Se elaboró primeramente, un cuestionario de 106 preguntas, de acuerdo al rubro No. 5 estipulado en los requerimientos necesarios para su aplicación. El cuestionario presentó las convenientes indicaciones explícitas, con un enlistado de 106 cuestiones, para responder existieron tres opciones, las cuales fueron: 1a. me molesta, dándole el valor de 2 puntos; 2a. me es indiferente, dándole el valor de 1 punto; 3a. no me molesta, dándole el valor de 0 puntos. Dicho cuestionario se aplicó a 50 alumnos de bajo rendimiento académico y a 50 alumnos de alto rendimiento académico, primeramente con la finalidad de validar el cuestionario, mediante "la forma estadística media X"; y, puesto que, la media de ITEMS fue de 1.09, se tuvieron que eliminar los ITEMS menores de 1.0 El cuestionario fue aplicado a 2 primeros grupos piloto, cada uno de 50 integrantes, los cuales fueron seleccionados de acuerdo a sus bajas calificaciones de 7.5 a 0 y a sus altas calificaciones de 7.6 a 10; de acuerdo a este parámetro y por orden de lista se les llamó a la biblioteca para resolver el cuestionario exploratorio. Sin tener en cuenta el parámetro de Briclin (1981), quien menciona que "los niños cuya capacidad intelectual superior promedio deben ser capaces de obtener de 10 a 9 y de 8 a 7 y algunos 6 y 5 ocasionalmente", más bien, se consideró el parámetro de 7.6 dado que para aceptar a los alumnos en algunas Universidades Particulares se considera como promedio mínimo y en las Universidades de Gobierno o populares como 7 mínimo. Los alumnos fueron del sexo masculino y del sexo femenino; la clase social es media baja. La edad de estos dos grupos fue de 15 a 18 años.

3.1.1 Aplicación del cuestionario.

Habiendo obtenido la validez del cuestionario, se procedió a su aplicación de la siguiente manera:

Se dirigió hacia la computadora en archivo *EXCEL en CALIFICAF* y se seleccionaron los alumnos de alto rendimiento académico con un promedio de 7.6 a 10 de calificación. Bajo las mismas características mencionadas en el punto anterior. Los alumnos fueron del sexo masculino y femenino, la clase social fue media baja. la edad promedio de los alumnos fue de 16 años. Los alumnos de bajo rendimiento académico se seleccionaron de acuerdo al parámetro de 7.5 a 0 (cero o N.P.). Distribuidos de la forma siguiente:

GRUPO A: alumnos de alto rendimiento académico; de cada subgrupo se seleccionaron 5 alumnos, siendo en total 50 alumnos.

GRUPO A

4o. A	5o. A	Area III
4o. B	5o. B	Area IV
4o. C	5o. C	
4o. D	5o. D	

GRUPO B: alumnos de bajo rendimiento académico; de cada subgrupo se seleccionaron 5 alumnos, siendo en total 50 alumnos.

GRUPO B

40. A	50. A	Area I
40. B	50. B	Area II
40. C	50. C	Area III
		Area IV

El cuestionario que se aplicó fue el que a continuación se anota, con las opciones: me molesta (2 puntos de calificación), me es indiferente (1 punto), no me molesta (cero puntos).

Del siguiente cuestionario contesta con una X en la casilla correspondiente. No hay respuesta "correcta" o "incorrecta". La contestación adecuada es tu juicio sincero sobre tu modo de actuar, pensar, sentir o querer.

CUESTIONARIO

	Me molesta	Me es indiferente	No me molesta
1.- Al decirme mis padres que soy un fracasado	-----	-----	-----
2.- Mis padres no aceptan a mi novio (a).	-----	-----	-----
3.- Cuando mis padres discuten.	-----	-----	-----
4.- Mis padres no me dan permiso de tener novio(a).	-----	-----	-----
5.- Si mis padres llegaran a divorciarse.	-----	-----	-----

6.- A mis padres no les importa que me insulten

mis compañeros.

7.- La infidelidad de mis padres.

8.- Si mis padres se drogan.

9.- Mis padres no me ven como a un amigo.

10.- Al gritarme mis padres.

11.- Cuando mis padres me golpean.

12.- Si mis padres me corren de casa.

13.- Mis padres son alcohólicos.

14.- Al divorciarse mis padres.

15.- Mis padres confían más en otras personas.

16.- Cuando mis padres se golpean.

17.- Cuando mis padres dicen una cosa y hacen otra.

18.- Pienso que mis padres son enfermos mentales.

19.- Ojalá se murieran mis padres.

20.- Mis padres son egoístas conmigo.

21.- Con frecuencia mis padres me insultan.

22.- A mis padres no les interesan mis calificaciones.

23.- A mis padres no les interesa que termine mi preparatoria.

24.- Cuando tienen problemas mis padres.

25.- Mis padres me animan cuando tengo bajas calificaciones.

26.- He golpeado a mis padres.

27.- Mis padres no me dan permiso para ir a fiestas.

28.- La desorganización de mis padres.

29.- Mis padres no me permiten actuar por mí mismo.

- | | | | |
|---|-------|-------|-------|
| 30.- Mis padres son impositivos conmigo. | ----- | ----- | ----- |
| 31.- Mis padres piensan que sólo ellos tienen la razón. | ----- | ----- | ----- |
| 32.- Cuando mis padres me ven pelear con mis hermanos. | ----- | ----- | ----- |
| 33.- Mis padres se avergüenzan de mí. | ----- | ----- | ----- |
| 34.- Mis padres mencionan que soy un tonto. | ----- | ----- | ----- |
| 35.- Si mis padres no están conmigo. | ----- | ----- | ----- |
| 36.- Cuando ofendo a mis padres. | ----- | ----- | ----- |
| 37.- Si mis padres me tratan como niño. | ----- | ----- | ----- |
| 38.- Cuando mis padres me sobreprotegen. | ----- | ----- | ----- |
| 39.- Cuando mis padres no me cumplen lo que prometen. | ----- | ----- | ----- |
| 40.- Si mis padres se burlan de mí. | ----- | ----- | ----- |
| 41.- Mis padres quieren que actúe a la perfección. | ----- | ----- | ----- |
| 42.- Mis padres me han corrido de casa. | ----- | ----- | ----- |
| 43.- Ante mis amigos mis padres me regañan. | ----- | ----- | ----- |
| 44.- Mis padres prefieren a mis hermanos. | ----- | ----- | ----- |
| 45.- Mis padres me ven como un chico problema. | ----- | ----- | ----- |
| 46.- A mis padres no les importa si llego tarde a casa. | ----- | ----- | ----- |
| 47.- Mis padres se contradicen. | ----- | ----- | ----- |
| 48.- Al ser rebelde con mis padres. | ----- | ----- | ----- |

También fue aplicado el mismo cuestionario a los alumnos de bajo rendimiento académico, bajo las mismas características. Los resultados se exponen en el capítulo V.

3.2 PARAMETRO DE EVALUACIÓN

El parámetro de evaluación por el cual se optó, fue la forma estadística de la “Razón *t* o *t* de Student”, dado que es una prueba que da “como resultado enunciados de probabilidad que son extremadamente precisos, no obstante que los supuestos de homogeneidad, de variancia y de normalidad de las distribuciones inherentes carezcan de fundamento”, Downie (1986). “Estas razones fueron propuestas por W.S. Gosset en artículos que sólo fueron suscritos como *A Student* -es decir, un estudiante-”, Downie (1986).

Tal prueba se eligió también porque es la más propia para la significancia de la diferencia entre dos medias. En problemas de esta clase, no importan \bar{X}_1 y \bar{X}_2 , sino más bien, la diferencia entre las dos medias muestrales: $\bar{X}_1 - \bar{X}_2$, o como suele expresarse, D_X . Se considera “que se toma un número grande de muestra a partir de la población A y un número semejante de muestra a partir de la población B; las medias de las poblaciones de donde se extrajeron estas muestras aleatorias son iguales. Si se calcula la diferencia entre las medias para cada par de medias muestrales ($\bar{X}_A - \bar{X}_B$), se encontrará que la distribución de estas muestras es normal, con la media de las diferencias igual a 0; esto es: ($\bar{X}_A - \bar{X}_B$) = 0”, Downie (1986).

“La fórmula usual de la diferencia entre las medias para muestras pequeñas es:

$$S_{DX} \sqrt{\frac{\Sigma X_1^2 + \Sigma X_2^2}{N_1 + N_2 - 2} \left[\frac{1}{N_1} + \frac{1}{N_2} \right]}$$

Downie (1986).

3.2.1 Percepción.

Mediante la fórmula *t de STUDENT* se evaluó la percepción problemática de los padres de familia en los alumnos de preparatoria. Así pues, se puede concebir el concepto de percepción como el “proceso que consiste en la creación de patrones significativos a partir de la información sensorial en su estado original”, G. Morris (1992). Ahora bien, conviene definir los procesos de percepción, que son aquellos que, “nos permiten entender y dar sentido a las sensaciones que experimentamos continuamente”, G. Morris (1992).

Es el cerebro, el que se encarga de interpretar el fluir tan complicado de toda la información que procede de los sentidos. Al iniciar el S. XX, algunos psicólogos alemanes, quienes se llamaban “psicólogos de la Gestalt, se propusieron descubrir los principios en virtud de los cuales se interpreta la información sensorial...los Gestaltistas pensaban que el cerebro no sólo produce una experiencia perceptual coherente, lo cual es algo más que la suma de la

información sensorial disponible, sino que además, lo hace en forma regular y predecible”, G. Morris (1992).

Una de las partes importantes del proceso perceptual es el de distinguir la **figura** y el **fondo** , acerca de los cuales depende cómo las perciba el observador, es decir, que tales experiencias perceptuales dependerán “de la experiencia personal y del aprendizaje. Otros factores pueden influir en ellos como las motivaciones y valores del individuo, sus expectativas, estilo cognoscitivo y formación en determinada cultura”, G. Morris (1992).

Ante tales cualidades del sujeto que está percibiendo y en este caso, la problemática familiar que el alumno está recibiendo de los padres de familia, alguno o algunos de ellos pueden tener para que influya en su percepción, sin embargo, es de notarse que G. Morris Charles, expresa que “los deseos y necesidades pueden influir profundamente en las percepciones”, G. Morris (1992).

Mediante un cuestionario exploratorio, se ha medido la percepción problemática de los padres de familia en los alumnos; en esta percepción, sin lugar a duda que tal vez pudieron haber influido los deseos y tendencias personales de cada alumno, o bien, algún otro factor como la formación cultural o los valores del individuo.

3.2.2 Problemática de los padres con los hijos.

Cuando los padres del adolescente no se llevan bien, la seguridad para su hijo se ve amenazada. Los valores personales le van a fallar “y acaso desarrolle muchas reacciones negativas, una de las cuales puede ser el rendimiento insuficiente”, Bricklin (1981).

En algunas ocasiones, en vez de solucionar un problema con la pareja, se vierte el problema para con los hijos, sus propias frustraciones se dirigen hacia los hijos; la madre o el padre le grita al hijo, en vez de solucionar la problemática con su pareja. “Es común, que un padre deteste en su hijo todos y cada uno de los rasgos que los asemejan al odiado cónyuge, tal vez el hijo coma, hable o camine de cierto modo o haga algo que recuerda algún rasgo del compañero o compañera”, Bricklin (1981). Esta problemática que tal vez sea percibida por los adolescentes, es la que precisamente mediante un cuestionario exploratorio, se ha pretendido medir con la fórmula estadística de la *t de STUDENT*.

CAPITULO IV

96

METODOLOGIA

4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Hoy en día, se viene manifestando en la Preparatoria de Barrientos, un alto porcentaje de alumnos con bajo rendimiento académico, además, se percibe que, si hay alumnos con alto rendimiento académico, lo cual conlleva a cuestionarse el por qué del bajo rendimiento. Algunos alumnos comunican verbalmente, que no rinden académicamente, debido a los problemas que perciben con sus padres, así que, se ha visto la necesidad de hacer una investigación de la percepción de la problemática que vivencian los estudiantes en relación a sus padres, para investigar si es una variable que afecte al rendimiento académico.

4.2 HIPOTESIS

a) Hipótesis de trabajo.-

Los estudiantes de preparatoria que cursan con bajo rendimiento académico, es probable que influya en sus calificaciones la percepción problemática con sus padres.

b) H_0 = Hipótesis nula .-

Los estudiantes de Preparatoria que cursan con bajo rendimiento académico, es probable que no se deba a la percepción problemática con sus padres.

4.3 IDENTIFICACION DE VARIABLES

- a) Variable dependiente: bajo rendimiento académico.
- b) Variable independiente: percepción de problemas con sus padres.
- c) Variable extraña: presencia e intervención continua del Director de preparatoria.

4.4 DISEÑO

Se utilizó un diseño exploratorio de comparación intergrupos.

4.5 ESCENARIO

La aplicación de los cuestionarios a los grupos A y B, siendo alumnos de IV a VI grado de preparatoria, fue realizada en la biblioteca del Colegio Salesiano Angela Segovia de Serrano en Barrientos, Tlalnepantla Edo. de México.

La biblioteca tiene 20 metros de largo por 13 metros de ancho, la iluminación es excelente, con luz natural por el poniente, ya que cuenta con ventanales en esta parte, además, cuenta con 12 lámparas neón de 3.5 metros de largo; dispone de 8 mesas de 7 metros de largo por 1.5 de ancho, con 16 sillas cada mesa; existiendo un total de 112 sillas, de las cuales sólo se utilizaron 100.

4.6 SELECCION DE LA MUESTRA Y ASIGNACION DE SUJETOS A GRUPOS

Los alumnos fueron seleccionados de acuerdo a sus calificaciones, registradas en un programa de la computadora ubicada en la dirección, es decir, en una muestra selectiva de acuerdo a su rendimiento académico:

a) Bajo rendimiento académico.- Se seleccionaron a los alumnos que obtuvieron las calificaciones de 7.5 a 0 (cero o N.P.), en la escala estimativa del 0 al 10.

b) Alto rendimiento académico.- Se seleccionaron a los alumnos que obtuvieron las calificaciones de 7.6 a 10 en la escala estimativa del 0 al 10.

4.7 INSTRUMENTO

a) Indicaciones generales .-

Después de haber conseguido el debido permiso del Director de la Sección Preparatoria, se habló con los Profesores para hacer de su conocimiento, la investigación que se pretendía realizar. Así pues, se ingresó a cada salón de clases y se le comunicó al grupo: que se habían seleccionado algunos alumnos para hacer una investigación; sobre lo cual, los alumnos estuvieron en conformidad. Al haber obtenido una lista del concentrado en programa de la computadora de los alumnos de bajo y alto rendimiento académico, se les invitó a salir de cada salón, mencionando sus nombres a los primeros 5 de la lista de bajo rendimiento y a los primeros 5 de alto rendimiento académico; se les condujo a la biblioteca del Colegio, conformando los grupos A y B de 50 alumnos cada uno, siendo un total de 100 alumnos, distribuyendo 14 alumnos en 7 bancas y 2 en otra.

Al concentrarse en la biblioteca, se les explicó que el cuestionario que resolverían era con la finalidad de detectar por qué algunos alumnos obtenían bajas calificaciones y por qué otros conseguían elevadas calificaciones. Se les indicó que la información era totalmente confidencial y que para su solución se

requería su sinceridad y las respuestas deberían ser en silencio e individualmente, sin límite de tiempo. Los alumnos que optaron por escribir su nombre, lo podían hacer y los que no, no habría ningún problema; al terminar podrían retirarse a su clase correspondiente. Después de haber dado las indicaciones y explicaciones específicas se procedió a la entrega del cuestionario exploratorio. Los cuestionarios para los alumnos de bajo rendimiento estaban marcados con una letra A en el extremo superior derecho, estos fueron los que primero se entregaron; en segundo lugar, se entregaron los cuestionarios a los alumnos de alto rendimiento los cuales estaban marcados con una letra B en el lugar antes mencionado.

b) Aplicación del cuestionario exploratorio.-

El cuestionario podría ser resuelto con tinta azul o negra, o bien, con lápiz, respondiendo libremente y con sinceridad, colocando una X en cualquiera de las tres posibles opciones de respuesta de los 48 reactivos a responder.

4.8 PROCEDIMIENTO

Calificación y trabajo estadístico.-

Al haber resuelto el cuestionario exploratorio en un promedio de 20 minutos, los alumnos entregaron su cuestionario. La mayoría de los alumnos escribió su nombre con sus dos apellidos, lo cual facilitó separar los cuestionarios exploratorios, no obstante que habían sido señalados.

A continuación, se les indicó una vez más que regresaran a su salón de clases.

Después, se procedió a la calificación y al trabajo estadístico. La calificación se colocó en una hoja excel, asignándole 2 puntos a la respuesta “me molesta”, 1 punto a la opción “me es indiferente”; y cero puntos a la respuesta “no me molesta”.

El trabajo estadístico consistió en resolver la fórmula *t de STUDENT*:

$$S_{DX} \sqrt{\frac{\frac{\sum X_1^2}{N_1} + \frac{\sum X_2^2}{N_2} - 2 \left[\frac{1}{N_1} + \frac{1}{N_2} \right]}{2}}$$

Obteniendo primeramente las sumatorias de las medias, después se dividieron entre el número de sujetos, para ser multiplicados por la suma de 1 sobre el número de sujetos. Se anotarán específicamente en el capítulo siguiente.

CAPITULO V

RESULTADOS

5.1 ANALISIS CUANTITATIVO

Habiéndose aplicado el cuestionario, se procedió a calificar cada uno de los Items, basándose en el siguiente criterio: al responder mediante una X en "me molesta", se le asignarían dos puntos, si respondía en "me es indiferente" se le asignaría un punto, al responder en "no me molesta" se le asignaría cero puntos.

Se han obtenido las medias por individuo de los dos grupos, las cuales se muestran en la siguiente tabla:

TABLA. PUNTUACION DE DOS GRUPOS DE ALUMNOS EN EL MISMO CUESTIONARIO			
\bar{X}_1	X_1^2	\bar{X}_2	X_2^2
0.56	0.3136	1.33	1.7689
0.73	0.5329	0.70	0.49
1.15	1.3225	1.10	1.21
0.92	0.8464	0.97	0.9409
1.04	1.0816	0.75	0.5625
1.17	1.3689	0.97	0.9409
1.15	1.3225	1.14	1.2996

1.33	1.7689	0.89	0.7921
1.27	1.6129	0.66	0.4356
0.92	0.8464	0.56	0.3136
0.52	0.2704	0.91	0.8281
1.25	1.5625	0.95	0.9025
1.10	1.21	1.0	1.0
0.58	0.3364	0.72	0.5184
0.75	0.5625	0.64	0.4096
0.77	0.5929	0.60	0.36
0.25	0.625	0.68	0.4624
0.40	0.16	0.85	0.7225
0.37	0.1369	0.91	0.8281
0.47	0.2209	0.93	0.9649
0.56	0.3136	0.83	0.6889
0.45	0.2025	1.04	1.0816
0.54	0.2916	0.95	0.9025
0.25	0.0625	1.20	1.44
0.39	0.1521	1.43	2.0449
0.72	0.5184	1.04	1.0816
0.33	0.1089	0.70	0.49
0.12	0.0144	0.97	0.9409
0.64	0.4096	1.12	1.2544
0.58	0.3136	0.81	0.6561
0.60	0.36	1.04	1.0816

0.75	0.5625	0.47	0.2209
0.47	0.2209	0.47	0.2209
1.06	1.1236	0.93	0.8649
1.25	1.5625	0.85	0.7225
0.64	0.4096	0.58	0.3364
0.68	0.4624	0.72	0.5184
0.45	0.2025	1.25	1.5625
0.23	0.0529	0.81	0.6561
0.63	0.3969	0.54	0.2916
1.10	1.21	0.97	0.9409
1.20	1.44	0.56	0.3136
0.45	0.2025	0.81	0.6561
0.47	0.2209	0.89	0.7921
1.16	1.3456	1.18	1.3924
1.18	1.3924	1.5	2.25
1.02	1.0404	0.62	0.3844
1.33	1.7689	1.47	0.2209
1.08	1.664	0.81	0.6561
0.9	0.81	1.25	1.5625

$$\Sigma X_1 = 37.93 \quad \Sigma X_1^2 = 35.5298 \quad \Sigma X_2 = 45.07 \quad \Sigma X_2^2 = 41.8763$$

$$\bar{X} = 0.7586$$

$$\bar{X} = 0.9014$$

$$\Sigma X_1^2 = 35.5298$$

$$\Sigma X_2^2 = 41.8763$$

$$N_1 = 50$$

$$N_2 = 50$$

5.1.1 Sumatoria de las X.

$$\Sigma X^2 = \Sigma X^2 - \frac{(\Sigma X)^2}{N}$$

$$\Sigma X_1^2 = \frac{35.5298 - (37.93)^2}{50}$$

$$\Sigma X_1^2 = 35.5298 - \frac{1438.68}{50}$$

$$\Sigma X_1^2 = 35.5298 - 28.7736$$

$$\Sigma X_1^2 = 6.7562$$

$$\Sigma X_2^2 = 41.8763 - \frac{(45.07)^2}{50}$$

$$\Sigma X_2^2 = 41.8763 - \frac{2.031.3049}{50}$$

$$\Sigma X_2^2 = 41.8763 - 40.6261$$

$$\Sigma X_2^2 = 1.2502$$

$$S_{D\bar{X}} = \sqrt{\frac{X_1^2 + X_2^2}{N_1 + N_2 - 2} \left(\frac{1}{N_1} + \frac{1}{N_2} \right)}$$

$$S_{D\bar{X}} = \sqrt{\frac{6.7562 + 1.2502}{50 + 50 - 2} \left(\frac{1}{50} + \frac{1}{50} \right)}$$

$$S_{D\bar{X}} = \sqrt{\frac{8.0064}{98} \left(\frac{1}{50} + \frac{1}{50} = \frac{2}{50} = 0.4 \right)}$$

$$S_{D\bar{X}} = \sqrt{\frac{8.0064}{98} (0.4)}$$

$$S_{D\bar{X}} = \sqrt{0.0817 (0.4)}$$

$$S_{D\bar{X}} = \sqrt{0.3227}$$

$$S_{D\bar{X}} = 0.1808$$

5.1.2 La prueba t

$$t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{S_{D\bar{X}}}$$

$$t = \frac{0.7586 - 0.9014}{0.1808}$$

$$t = \frac{-0.1428}{0.1808}$$

$$t = -0.7898$$

$$gl. = N_1 + N_2 - 2$$

$$gl. = 50 + 50 - 2$$

$$gl. = 98$$

Con los datos de la tabla se procedió a definir las hipótesis y aplicar la prueba *t de STUDENT*, para dos grupos independientes.

Tanto en forma vertical como en horizontal se obtuvieron las medias \bar{X} y las Σ de los ITEMS. Dando finalmente, sólo los resultados de cada grupo, aplicando estadísticamente, la *t de STUDENT*.

Las hipótesis planteadas fueron las siguientes:

Ho = Hipótesis nula

$$H_0 = \bar{X}_1 = \bar{X}_2$$

Hipótesis nula: los alumnos de alto rendimiento académico no tienen diferencia en la percepción de problemática con los alumnos de bajo rendimiento académico.

H₁ = Hipótesis alterna

$$H_1 = \bar{X}_1 \neq \bar{X}_2$$

Hipótesis alterna: Los alumnos de alto rendimiento académico sí tienen diferencia de percepción de problemática con los alumnos de bajo rendimiento académico.

5.2 DECISION:

HIPOTESIS

Ho. = Hipótesis nula

$$Ho. = \bar{X}_1 = \bar{X}_2$$

Los alumnos de alto rendimiento académico no tienen diferencias en la percepción problemática con los alumnos de bajo rendimiento académico.

H₁ = Hipótesis alterna

$$H_1 = \bar{X}_1 \neq \bar{X}_2$$

Los alumnos de alto rendimiento académico sí tienen diferencia de percepción problemática con los alumnos de bajo rendimiento académico.

α = Nivel de significancia

$$\alpha = 0.01$$

gl. = 98

$$t \text{ de TABLAS} = 2.61$$

Si la Ho es la hipótesis nula, la cual se ha enunciado: los estudiantes de preparatoria que cursan con bajo rendimiento académico, es probable que no se deba a la percepción problemática con sus padres. Esta hipótesis se acepta ya

que en la distribución de probabilidad t , indicada en el apéndice A, $gl.$ ascendido de 98 a 120 y en el nivel de significancia 0.01 nos da el resultado de la fórmula t de *STUDENT*, menor a 2.61, luego entonces es aceptada; numéricamente se expresa: $-0.7898 < 2.61$, en dado caso que el resultado de la fórmula t de *STUDENT* fuera igual o mayor a 2.61, entonces se rechazaría.

Distribución de la probabilidad t

$gl.$	0.1	0.05	0.01	0.001
1	6.314	12.706	63.657	636.619
2	2.920	4.303	9.925	31.598
3	2.353	3.182	5.841	12.941
4	2.132	2.776	4.604	8.610
5	2.015	2.571	4.032	6.859
6	1.943	2.447	1.707	5.959
7	1.895	2.365	3.449	5.405
8	1.860	2.306	3.355	5.041
9	1.833	2.262	3.250	4.781
10	1.812	2.228	3.169	4.587
11	1.796	2.201	3.106	4.437
12	1.782	2.179	3.055	4.318
13	1.771	2.160	3.012	4.221
14	1.761	2.145	2.977	4.140
15	1.753	2.131	2.947	4.073
16	1.746	2.120	2.921	4.015

17	1.740	2.110	2.898	3.965
18	1.734	2.101	2.878	3.922
19	1.729	2.093	2.861	3.863
20	1.725	2.086	2.845	3.850
21	1.721	2.080	2.831	3.819
22	1.777	2.074	2.819	3.792
23	1.714	2.069	2.807	3.767
24	1.711	2.064	2.797	3.745
25	1.708	2.060	2.787	3.725
26	1.706	2.056	2.779	3.707
27	1.703	2.052	3.771	3.690
28	1.701	2.048	2.763	3.674
29	1.699	2.045	2.756	3.659
30	1.697	2.042	2.750	3.646
40	1.684	2.021	2.704	3.551
60	1.671	2.000	2.660	3.460
120	1.658	1.980	2.617	3.373
α	1.645	1.960	2.576	3.291

El apéndice A es un compendio de la Tabla III de R.A. Fisher y F Yates *Statistical Tables for Biological, Agricultural and Medical Research*, editado por Oliver y Boyd Ltd., Edinburgo. Resumido con autorización de los autores.

5.3 CONCLUSIONES

Como se advierte en los datos estadísticos, se puede concluir que la percepción de la problemática de sus padres, no es relevante en los alumnos de bajo rendimiento académico. Más bien podría decirse que se deba a la vivencia de su búsqueda de identidad.

Quizá algunos estudiantes de preparatoria, sólo establezcan parámetros falsos en relación a situaciones problemáticas con sus padres, ya que de acuerdo a este estudio en realidad no debería afectar la problemática que estén vivenciando con sus padres para lograr calificaciones aceptables o aprobatorias.

El adolescente cuando no se enfrenta con su supuesta problemática, o por no dialogar con sus padres acerca de la misma, que tal vez se esté vivenciando no está rindiendo académicamente como debería de ser; si lo hiciera, tal vez sus calificaciones serían elevadas.

En lo que respecta al bajo rendimiento académico, se investigó una causa como posible, la cual fue la percepción de problemática con sus padres de familia. Tal percepción problemática, de acuerdo al cuestionario que se empleó, así como el parámetro estadístico, se detecta claramente que no influye en los alumnos en la obtención de su bajo rendimiento académico.

En relación con la teoría de Peter Bloss, se puede concluir que el adolescente está cubriendo su desarrollo psicológico, se encuentra en vías de

crecimiento, además, vive un intento por autodefinirse; se pregunta quién es, por tanto, posiblemente sean todas estas situaciones las que en realidad puedan influir en el bajo rendimiento académico y no la percepción problemática de sus padres. Ahora bien, lo ideal es que el adolescente consiga su identidad; que conozca quién es y hacia dónde va, que en realidad crezca psicológicamente; que la adolescencia prolongada no reduzca este movimiento hacia delante con una resultante que la crisis adolescente, a veces no se abandona, Bloss (1981).

Por otra parte, conviene hacer una relación con la psicología educativa ya que: “en general, las calificaciones obtenidas por alguien en la escuela o en la universidad no permiten predecir si tendrá éxito en su profesión”, Garrison/Loredo (1996). Pero, en este Colegio sí es muy importante que el alumno por lo menos acredite todas sus materias, ya que se considera y se insiste como un gran valor: “el aprovechamiento del tiempo”. El valor anterior se análoga con el principio de razón, que en este sistema educativo es aplicado y se emplea como un principio esencial educativo.

Considerando que la psicología clínica es la “razón de la psicología dedicada al estudio, diagnóstico y tratamiento de los trastornos conductuales” B. Wolman (1984) y que “los psicólogos clínicos, a menudo, se valen de unas pruebas para diagnosticar y tratar los trastornos mentales”, Meeks (1993); en relación a estos conceptos se podrían considerar a los adolescentes que en esta investigación se les ha elaborado el cuestionario explorativo, que no tienen trastornos mentales. Que, aunque no se realizaron entrevistas personales ni se

les aplicaron varias pruebas psicológicas, si se puede diagnosticar “de principio” que no hay trastorno mental en ellos.

SUGERENCIAS

Sería muy importante, que después de que se estandarizara el cuestionario, que se aplicara en otros Colegios y se realizara un estudio comparativo. Si se hiciera comparativo con otros alumnos de diferentes Preparatorias, existiría mayor riqueza y mayor objetividad, es decir: conviene ampliar la muestra.

Aplicar un test de C.I. a los alumnos que rinden académicamente con calificaciones deficientes, sería ideal, ya que podría ser un medio para dirigirse a ellos y orientarlos hacia una responsabilidad intelectual, para poder implementar hábitos de estudio.

Muy relevante sería, realizar un estudio del historial académico de cada alumno y si es que en primaria y secundaria el alumno de bajo rendimiento académico sí ha rendido, pues entonces pasar al análisis o a la investigación de su locus familiar, social, deportivo y cultural.

Para realizar un estudio más amplio y profundo, convendría analizar "a) los factores psicológicos: adaptación personal, b) factores fisiológicos: vista, oído etc. c) factores sociológicos: tipo de vecindario etc. d) factores pedagógicos: métodos de enseñanza, etc.", Bricklin (1981).

Es importante que se preste atención, en los niveles de escuela maternal, párvulos y kinder, de tal forma que se podrían prevenir problemas académicos,

incluso, hay la opción de que “eventualmente sería recomendable que hubiera un programa de educación (apoyado por las escuelas públicas) para todos los padres con niños recién nacidos”, Virich (1979).

Implementar en este Colegio, mayor atención psicológica a los alumnos de bajo rendimiento académico y a su vez, también a los padres de familia de los mismos alumnos; ya que en esta preparatoria al contar con departamento psicológico, se puede apoyar mejor a dichos alumnos.

Aunque al adolescente muchas veces “le interesa el aquí y ahora, la tarea que tiene que hacer hoy”, Gessel (1993), sí conviene decirle que reflexione y analice que es importante que estudie y que aproveche el tiempo; pues, dado que ha ingresado a un Colegio, es para que estudie y para que tenga “honestidad, diligencia, lealtad y para que posteriormente participe en la vida como constructor, defensor y crítico en la sociedad y para la sociedad”, V. Gerstner (1996).

Explorar mediante una batería de pruebas y realizar un estudio profundo clínico, para detectar si en algunos alumnos de bajo rendimiento académico existe algún trastorno mental; y si fuera así, canalizarlos con algún especialista.

Explorar por separado las percepciones problemáticas en el adolescente, tanto de la madre como del padre.

LIMITACIONES

- Conviene mencionar que el cuestionario no está estandarizado, no obstante, se puede expresar que es una herramienta funcional.

- Quizá la investigación, hubiera sido más objetiva si la muestra se hubiera extendido hasta 100 grupos.

- Tal vez la entrevista y la aplicación de otras pruebas psicológicas conllevarían al investigador a una mayor objetividad.

- Los resultados que se obtienen en el grupo muestra no se pueden decir de otros Colegios, quizá sí del Colegio Salesiano de Barrientos; donde fue realizada esta investigación; por tanto, los resultados de esta investigación no son generalizados.

- No se realizó un estudio en el área sociológica, ya que comprenden aspectos tan importantes como el medio ambiente que rodea al alumno.

- No se aplicaron exámenes exhaustivos psicológicos, ni pedagógicos, ni médicos y mucho menos neurológicos, por tanto, faltó mayor profundización.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aberastury y M. Knobel, LA ADOLESCENCIA NORMAL, Paidós, Buenos Aires, 1982.
- B. Hurlock, Elizabet, PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA, Ed. Paidós, España, 1972.
- B. Wolman Benjamín, DICCIONARIO DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA, Ed. Trillas, México, 1984.
- Bloss Peter, PSICOANALISIS DE LA ADOLESCENCIA, Ed. Joaquín Mortiz, México, 1981.
- Bricklin Patricia y Barry, CAUSAS PSICOLOGICAS DEL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR, Ed. Pax, México, 1981.
- D. Soria Teodoro, PSICOLOGIA, Ed. Esfinge, México, 1990.
- Debuyst Ch y Joos J., EL NIÑO Y EL ADOLESCENTE LADRONES, Ed. Herder, Barcelona, 1974.
- Downie, N. M. Heath, R. W., METODOS ESTADISTICOS APLICADOS, Ed. Harla, México, 1986.
- E. Grinder Robert, ADOLESCENCIA, Ed. Limusa, México, 1976.
- Freud Sigmund, LOS TEXTOS FUNDAMENTALES DEL PSICOANALISIS, selección e introducción de Anna Freud, Ed. Alianza, México, 1989.
- G. Morris Charles, INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA, Ed. Prentice Hall, México, 1992.

- Garrison/Loredo, PSICOLOGIA PARA BACHILLERATO, Ed. Mc. Graw Hill, México, 1996.
- Gesell Arnold, EL ADOLESCENTE DE 15 Y 16 AÑOS, Ed. Paidós, México, 1993.
- Lehalle Henry, PSICOLOGIA DE LOS ADOLESCENTES, Ed. Grijalvo, México, 1990.
- Meeks, M. C. Linda, Et. Al., TU SALUD, un enfoque integral, Ed. Mc. Graw Hill, Estados Unidos de Norte América, 1993.
- Papalia Diane, PSICOLOGIA DEL DESARROLLO, Ed. Mc. Graw Hill, México, 1990.
- Powell Marvin, LA PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
- R. Rogers Carl EL PROCESO DE CONVERTIRSE EN PERSONA, Ed. Paidós, México, 1997.
- Ulrich Roger, Et. Al., CONTROL DE LA CONDUCTA HUMANA, de la cura a la prevención, Ed. Trillas, México, 1979.
- V. Gerstner, Jr. Louis, Et. Al., REINVENTANDO LA EDUCACION, nuevas formas de gestión de las Instituciones Educativas, Ed. Paidós, Barcelona, 1996.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- A. Baron Robert FUNDAMENTOS DE PSICOLOGIA, Ed. Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A. México, 1997.
- A. Devries Raúl y Pallone de Devries, ADOLESCENCIA, desafío para padres, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1995..
- A. Giroux Henry, LA ESCUELA Y LA LUCHA POR LA CIUDADANIA, Ed. S. XXI, México, 1993.
- Andueza María, DINAMICA DE GRUPOS EN EDUCACION, Ed. Trillas, México, 1985.
- Arnau Gras Jaime, DISEÑOS EXPERIMENTALES EN PSICOLOGIA Y EDUCACIÓN, Ed. Trillas, México, 1984.
- Arnau Gras Jaime, PSICOLOGIA EXPERIMENTAL, un enfoque metodológico, Ed. Trillas, 1992.
- Aberastury A. y M. Knobel LA ADOLESCENCIA NORMAL, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1982.
- B. Hurlock Elizabeth, PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA. Ed. Paidós, España, 1972.
- B. Wolman, DICCIONARIO DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA, Ed. Trillas, México, 1984.
- Baena Paz Guillermina, INSTRUMENTOS DE INVESTIGACION, Manual para elaborar trabajos de investigación y tesis profesionales, Editores Mexicanos Unidos, S.A. México, 1984.

- Ballesteros A. ADOLESCENCIA, Ed. Patria, S.A. México, 1971.
- Bianchi Ariel E. PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA, Ed. Troquel, Buenos Aires, 1986.
- Bloss Peter, ADOLESCENCIA Y SOCIEDAD, Ed. Joaquín Mortiz, México, 1998.
- Bloss Peter, LOS COMIENZOS DE LA ADOLESCENCIA , Ed. Amorrortu, Argentina, 1987.
- Bloss Peter , PSICOANALISIS DE LA ADOLESCENCIA, Ed. Joaquín Mortiz, México, 1981.
- Bricklin Patricia y Barry, CAUSAS PSICOLOGICAS DEL BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR, Ed. Pax, México, 1981.
- Crespo Ma. Victoria, RETORNO A LA EDUCACION, el Emilio de Rousseau y la pedagogía contemporánea, Ed. Paidós, Barcelona, 1997.
- D. Soria Teodoro, PSICOLOGIA, Ed. Esfinge, México, 1990.
- Debuyst Ch. y J. Joos. EL NIÑO Y EL ADOLESCENTE LADRONES, Ed. Herder, Barcelona, 1974.
- Downie, N.M. Heath, R.W. METODOS ESTADISTICOS APLICADOS, Ed. Harla, México, 1986.
- Dupont M. Marco Antonio, EL DESARROLLO HUMANO: SIETE ESTUDIOS PSICOANALITICOS, Ed. Joaquín Mortiz, México, 1976.
- Dusek Dorothy y A Girdano Daniel, DROGAS, Ed. Fondo Educativo Interamericano, México, 1983.
- Freire Paulo, LA NATURALEZA POLITICA DE LA EDUCACION, cultura, poder y liberación, Ed. Paidós, Barcelona, 1990.

- Freud Sigmund, ESQUEMA DEL PSICOANALISIS, Ed. Paidós, México, 1991.
- Freud Sigmund, LOS TEXTOS FUNDAMENTALES DEL PSICOANALISIS, Selección e Introducción de Anna Freud, Ed. Alianza, México, 1989.
- Fromm E., EL ARTE DE AMAR, Ed. Paidós, Barcelona-Buenos Aires, 1980.
- G. Morris Charles, INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA, Ed. Prentice Hall, México, 1992.
- G. Sarason Irwin y R. Sarason Bárbara, PSICOLOGIA ANORMAL, El problema de la conducta inadaptada, Ed. Prentice Hall, México, 1996.
- Garrison/Loredo, PSICOLOGIA, Para bachillerato, Ed. Mc. Graw Hill, México, 1996.
- Gesell Arnold, EL ADOLESCENTE DE 15 Y 16 AÑOS, Ed. Paidós, México, 1993.
- Grinder Robert, ADOLESCENCIA, Ed. Limusa, México, 1997.
- J. Kolodny Nancy, Et. Al., COMO SOBREVIVIR LA ADOLESCENCIA DE SU ADOLESCENTE, Ed. Javier Vergara, Buenos Aires-Argentina, 1989.
- L. Davidoff Linda, INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA, Ed. Mc. Graw Hill. México, 1998.
- Laplanche, S. y Pontalis, DICCIONARIO DE PSICOANALISIS, Ed. Labor, Barcelona, 1983.
- Lehalle Henry, PSICOLOGIA DE LOS ADOLESCENTES, Ed. Grijalvo, México, 1990.

- Levin, J. FUNDAMENTOS DE ESTADISTICA EN LA INVESTIGACION SOCIAL, Ed. Harla, México, 1983.
- M. Spock, UN MUNDO MEJOR PARA NUESTROS HIJOS, nuevos valores para los niños de hoy, Ed. Paidós, Barcelona, 1996.
- Mc. Guigan, PSICOLOGIA EXPERIMENTAL, Métodos de investigación, Ed. Prentice Hall, México, 1996.
- Meeks, M. C. Et. Al., TU SALUD, Un enfoque integral, Ed. Mc. Graw Hill, Estados Unidos de Norte-América, 1993.
- Monedero Carmelo, PSICOLOGIA EVOLUTIVA Y SUS MANIFESTACIONES PSICOPATOLOGICAS, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1979.
- Muñoz Dayán Ma. Guadalupe, ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS RELACIONES OBJETALES ENTRE MENORES INFRACTORES Y NO INFRACTORES, A TRAVES DE RELACIONES OBJETALES DE HERBERT PHILIPSON, Tesis, U.N.A.M., México, 1997.
- Neill A. S., PSICOLOGIA-PEDAGOGIA, PADRES PROBLEMA Y LOS PROBLEMAS DE LOS PADRES, Editores Mexicanos Unidos, S. A., México, 1982.
- Nicolas André, JEAN PIAGET, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1979.
- O' Hanlon Bill y Hudson Pat, AMOR ES AMOR, cada día cómo mejorar tu relación de pareja, tomando desiciones positivas, Ed. Paidós, Barcelona, 1997.
- Papalia Diane E., PSICOLOGIA DEL DESARROLLO, Ed. Mc. Graw Hill, México, 1990.

- Piaget Jean, PSYCHOLOGIE ET PEDAGOGIE, Ed. Denoël/Gonthier, París, 1969.
- Piaget Jean, ¿A DONDE VA LA EDUCACION?, Ed. Teide, S. A., Barcelona, 1979.
- Powell Marvin, LA PSICOLOGIA DE LA ADOLESCENCIA, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
- Quoist Michel, AMOR, El Diario de Daniel, Ed. Herder, Barcelona, 1994.
- R. Rogers Carl, EL PROCESO DE CONVERTIRSE EN PERSONA, Ed. Paidós, México, 1997.
- Renirkens Clement, LAS ETAPAS DEL CRECIMIENTO, Ed. Planeta de Agostini, Madrid, 1995.
- Roma Manuela, PSICOLOGIA DE LA CREATIVIDAD, temas de psicología, Ed. Paidós, Barcelona, 1997.
- Roque Latorre Paloma, HIGIENE MENTAL Ed. Publicaciones Cultural, México, 1995.
- Rouart J., PSICOPATOLOGIA DE LA PUBERTAD Y DE LA ADOLESCENCIA, Ed. Paideia, Barcelona, 1980.
- S. Nickerson, Et. Al., ENSEÑAR A PENSAR, aspectos de la actitud intelectual, Ed. Paidós, España, 1994.
- T. Beck Aaron, CON EL AMOR NO BASTA, cómo superar mal entendidos, resolver conflictos y enfrentarse a los problemas de la pareja, Ed. Paidós, México, 1997.
- Ulrich Roger, Et. Al., CONTROL DE LA CONDUCTA HUMANA, De la cura a la prevención, Ed. Trillas, México, 1979.

- V. Gertsner, Jr. Louis, Et. Al., REINVENTANDO LA EDUCACION, nuevas formas de gestión de las Instituciones Educativas, Ed. Paidós, Barcelona, 1996.
- Watson Robert, PSICOLOGIA DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE, Ed. Limusa, México, 1991.